

El uso de TIC, TAC y TEP: Una asignatura aún pendiente para el profesorado de inglés

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Realizado por: Cecilia Verónica Becerra Brito

Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria
y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas

Tutor: Alejandro Fermín López de Vergara Méndez

Julio 2019

ÍNDICE

Resumen	2
1. Introducción	4
2. Materiales y métodos	9
3. Resultados	12
3.1. Datos de la población general	12
3.2. Datos del alumnado que afirma que <u>NO</u> le gusta el inglés	16
3.3. Datos del alumnado que afirma que <u>SÍ</u> le gusta el inglés	21
3.4. Datos del Personal de Administración y Servicios	34
3.5. Datos del Personal Docente Investigador	37
4. Conclusiones y propuestas de mejora	45
4.1. Conclusiones alcanzadas	45
4.2. Conclusión general	55
4.3. Propuestas de mejora	57
Bibliografía / Webgrafía	67
Anexo	71
I. Listado de abreviaturas y acrónimos utilizados	71
II. Encuesta diseñada para la recopilación de datos	72

RESUMEN

La enseñanza ha de ir de la mano de las nuevas herramientas digitales de las que se dispone en la actualidad, pues lo cierto es que el alumnado en su mayoría tiene los medios necesarios para acceder a la información en cualquier momento y en cualquier lugar, y es debido a ello que se está transformando la figura del docente.

Lamentablemente, como se aprecia en los resultados recogidos por la investigación en la que se basa este análisis, esta nueva forma de educación que busca hacerse un hueco en las aulas se contrapone a la actitud del profesorado, que aún hoy en día se muestra reacio a cambiar la forma de instrucción tradicional basada en el aprendizaje pasivo y que es determinado por las directrices de un libro de texto que aún tiene un papel preponderante y gobierna en demasía.

Es por esta razón que este trabajo busca establecer las bases por las que se ha de “cambiar el chip” en lo referente a didáctica metodológica. Se tomará como punto de partida la recopilación de datos obtenidos mediante una encuesta hecha a alumnado y profesorado de la Universidad de La Laguna, en su mayoría del ámbito de la Ingeniería Informática y de la Filología Inglesa. Así, a partir del testimonio de personas apasionadas por su materia y conocedoras de la misma, se obtendrá una visión generalizada de cómo estos dos aspectos, en inglés y la tecnología, se relacionan en el contexto educativo en la realidad y cómo deberían plantearse en un futuro más bien próximo.

Palabras clave: Inglés, TIC, TAC, TEP, Aprendizaje Activo, Nuevas Metodologías.

ABSTRACT

Teaching has to go hand in hand with the new digital tools that are available today, because the fact is that most students have the necessary means to access information at any time and anywhere, and as a result, the figure of the teacher is being transformed.

Unfortunately, as can be seen in the results collected by the research on which this analysis is based, this new form of education that is looking for space in the classrooms is opposed to the attitude of teachers, who even today are reluctant to change the methodology of traditional instruction based on passive learning determined by the guidelines of a textbook that still has a preponderant role and dominates excessively.

Therefore, the aim of the present thesis is to establish the bases by which it is necessary to "change the chip" in relation to methodological didactics. The starting point will be the collection of data obtained through a survey of students and lecturers from the University of La Laguna, mostly in the field of Computer Engineering and English Philology. Thus, based on the testimony of people who are passionate about their subject and knowledgeable about it, this dissertation will get a generalized vision of how these two aspects -English and Technology- are related in the educational context in reality, and how they should be considered in a rather close future.

Keywords: English, ICT, TAC, TEC, Active Learning, New Methodologies.

1. INTRODUCCIÓN

La persona que ha decidido dedicarse a la enseñanza se ha comprometido con el conocimiento. El profesorado tiene el deber de formarse de manera continua, tanto en la información más reciente como en nuevas metodologías, para no transformarse en una figura obsoleta del saber. Ya se refiera a recientes ajustes de la Real Academia Española, descubrimientos científicos, terminología emergente, o nuevas tecnologías, el equipo docente tiene la obligación de transmitir a su alumnado datos veraces y vanguardistas. Quizás sea cierto que la carga burocrática y el tener que preparar las clases consumen un tiempo excesivo de la jornada laboral, pero este gusto por el saber nace de aquellas personas con vocación por su materia y su trabajo.

La forma en la que la educación se entiende ha cambiado radicalmente debido a la revolución tecnológica. Gracias a este formidable desarrollo de las últimas décadas, el acceso inmediato a la información es de carácter prácticamente universal. Por lo tanto, el profesorado ya no es un vehículo del saber encargado de proveer datos, hechos y fórmulas, sino que su función primordial se ha reorientado hacia el de un agente guía, esencial para el desarrollo de las competencias clave en el estudiantado, que debe garantizar la adquisición de herramientas que ayuden a discernir con criterio y con sentido crítico entre las ingentes fuentes de información actuales. Además, ha de ser formado para que se maneje con soltura en el amplio abanico de las nuevas tecnologías. De hecho, en la opinión de Isabel Agüera (2011, p.17):

Los avances tecnológicos nos sitúan ante un panorama universal cargado de cambios, nuevas herramientas, nuevas expectativas profesionales y, ante todo, nueva mentalidad, todo lo cual debería marcar directrices significativas en programas educativos que conllevaran métodos, estrategias, procedimientos y, ante todo, tuvieran en cuenta las necesidades reales de los alumnos de hoy, hijos de la postmodernidad con un perfil bien alejado de aquellos otros alumnos y alumnas sumisos receptores, incapaces de levantar la voz, opinar o criticar.

Es hora de que el profesorado adquiera las competencias necesarias y suficientes para adecuarse a estos tiempos que corren y evitar el desfase que, al parecer, aún permanece. Y es que, aunque la Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento del Gobierno de Canarias ofrezca titulares como “Canarias, más cerca de la

digitalización total de aulas y contenidos educativos” (26 julio 2018), en el que hace referencia al “programa de innovación educativa Brújula20” que comenzó a implementarse en el curso 2017-2018, este punto de vista no es el que se ha recogido en la encuesta en la que se basa este análisis. Según la opinión del alumnado, la recurrente metodología del profesorado de inglés en los distintos centros de enseñanza se basa, primordialmente, en la utilización del libro de texto y en la impartición de clases teóricas. Por lo tanto, este trabajo de investigación busca analizar en qué aspectos difieren o coinciden las perspectivas del alumnado universitario (que ha recibido enseñanza tanto en la Educación Secundaria Obligatoria como en Bachillerato) con las del profesorado universitario sobre la enseñanza del inglés, los recursos tecnológicos y las metodologías modernas que se emplean o se deberían utilizar con apoyo de herramientas digitales.

Aunque hay docentes que afirman que las TIC se emplean en el aula, estos las emplean principalmente para “las explicaciones con PDI [Pizarra Digital Interactiva], el control del aprendizaje y la elaboración de trabajos en formato digital” (Area, 2015, p. 20). Por lo tanto, no se puede considerar que estas aplicaciones de las TIC causen un cambio metodológico. Además, según el Decreto 83/2016, de 4 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Canarias (BOC n.º 136, de 15 de julio), se establece que:

En este sentido, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tienen un papel destacado: dotan de autonomía para aprender dentro y fuera del centro educativo, modelan la forma de relacionarse, de acceder a la información, de transformar, de crear y de integrarse con el entorno, por lo que, correctamente utilizadas, aumentan las capacidades cognitivas y expectativas de aprendizaje.

Se deduce, entonces, que se busca que sean los estudiantes quienes aprendan a manejar correctamente las nuevas tecnologías, ya sea para consultar fuentes fiables como para desarrollar la creatividad, y no que la única función del profesorado sea esmerarse en presentar información de forma atractiva a sus aprendices. Idóneamente, la forma de emplear las herramientas digitales debería centrarse en pasar de un aprendizaje en la que el estudiantado es un agente pasivo a una en la que ponga en práctica lo que ha aprendido mientras desarrolla otras competencias, por ejemplo, mediante proyectos de creación de artefactos digitales (entendidos como aquellos instrumentos de evaluación fruto del uso de

medios digitales) en los que se trabaje en colaboración y se fomente el aprendizaje autónomo.

Teniendo en mente lo anteriormente expuesto, hay que dejar espacio a la entrada de nuevas categorías en lo referente a tecnologías. Las TIC son ampliamente conocidas y su utilidad se centra en simplificar y ayudar en la emisión, recepción e interacción comunicativa de manera general. Sin embargo, según Montero (2014), hace algún tiempo surgió “el término *TAC (Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento)*, haciendo referencia al uso de las *TICs* como herramienta formativa, incidiendo en la metodología y en la utilización de la tecnología dentro de las planificaciones educativas”. Pero es que también se ha de añadir otro concepto más, el de TEP (Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación) que, en palabras de Dolors Reig (2012), explica el hecho de que la web y las redes sociales se han convertido en un instrumento de poder en el que gracias a la colaboración entre individuos pueden producirse tantos cambios que Reig incluso llega a considerar que hace falta incluir esta nueva clasificación para recalcar que ha tenido lugar este nuevo uso de las tecnologías.

Es importante diferenciar estas nuevas ramas ya que, según se clasifican, pueden ayudar a fomentar las interacciones sociales y digitales. Entonces, TIC se podría considerar que abarca herramientas como el proyector, el ordenador, y las presentaciones de diapositivas, por poner un ejemplo. TAC haría referencia a Pizarras Digitales Interactivas (siempre que sea el alumnado quien saque provecho de ellas), a aplicaciones que ayuden a mejorar la pronunciación de manera individual, a programas editores de texto, y demás medios que promuevan el aprendizaje. Y por último, TEC implicaría el uso de herramientas como *Skype* (que en la asignatura de inglés hay proyectos *eTwinning* en los que se emplea para colaborar entre institutos de diferentes países de la Unión Europea), *Edmodo* (plataforma que crea una red social dentro del ámbito educativo), *Voxopop* (un foro mediante audios), *Padlet* (espacio en el que se crea un “mural” mediante la colaboración), y demás. Así, usando las TEC se estaría ayudando al desarrollo de las diferentes competencias de manera simultánea, a la vez que se potenciaría el intercambio de información y la contribución en la creación de contenidos.

La finalidad de la inclusión de estos recursos digitales debería conllevar el hacer la información más accesible a su alumnado, el incrementar los resultados de aprendizaje como causa directa de la motivación y el mejorar la opinión del estudiantado sobre la enseñanza (que ha de ir acorde a los tiempos que corren). Además, esta modernización

debería tener aún más peso al tratarse de una asignatura tan necesaria (y cuya relevancia se encuentra en auge) como lo es el inglés.

Si lo que se ha planteado en los párrafos previos se extrapola a la enseñanza de este idioma, hay que partir de lo que dictamina el Decreto 83/2016, de 4 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Canarias (BOC n.º 136, de 15 de julio), que dice:

En este sentido, el dominio de una lengua extranjera amplía las posibilidades de acceder, localizar, transmitir, transformar y crear información, o de participar en redes sociales o en comunidades de aprendizaje en las que se dará respuesta a problemas que tienen difícil solución de manera individual. De este modo, el y la hablante de una lengua extranjera también es un ciudadano o ciudadana digital que debe estar preparado para trabajar colaborativamente en un entorno cada vez más interdisciplinar, y en el que los aprendizajes y saberes formales coexisten junto a los no formales y los informales. (p. 1189)

En parte, la responsabilidad de lo trascendente que se considera en la actualidad esta lengua radica en la Consejería de Educación y Universidades del Gobierno de Canarias que, siguiendo lo que dictamina el Consejo de Europa, ha implantado el Plan de Impulso de las Lenguas Extranjeras (PILE). Esta herramienta, como se explica en la página 57 del documento que la desarrolla, dispone entre sus objetivos que desde el curso 2016-2017 hasta el curso 2037-2038 se pretende conseguir la “Implantación total del modelo bilingüe en todos los niveles de la Educación Obligatoria en la Educación Pública”, y que se hará de manera “escalonada”. Entonces, si la finalidad de PILE tiene como propósito principal el bilingüismo, se ha de comenzar a implantar un nuevo modelo de enseñanza de la lengua que se centre más en la interacción (tanto oral como escrita) en todo tipo de contextos y registros, para lo que será necesario, sin lugar a dudas, que las personas que tienen esta labor de educación se enfoquen hacia el desarrollo en su alumnado de las destrezas correspondientes.

Para llevar a la realidad lo anteriormente planteado, la responsabilidad recae directamente en el profesorado, que es quien debe saber cómo se desarrollan las metodologías que surgen de aplicar las nuevas tecnologías y de crear productos derivados

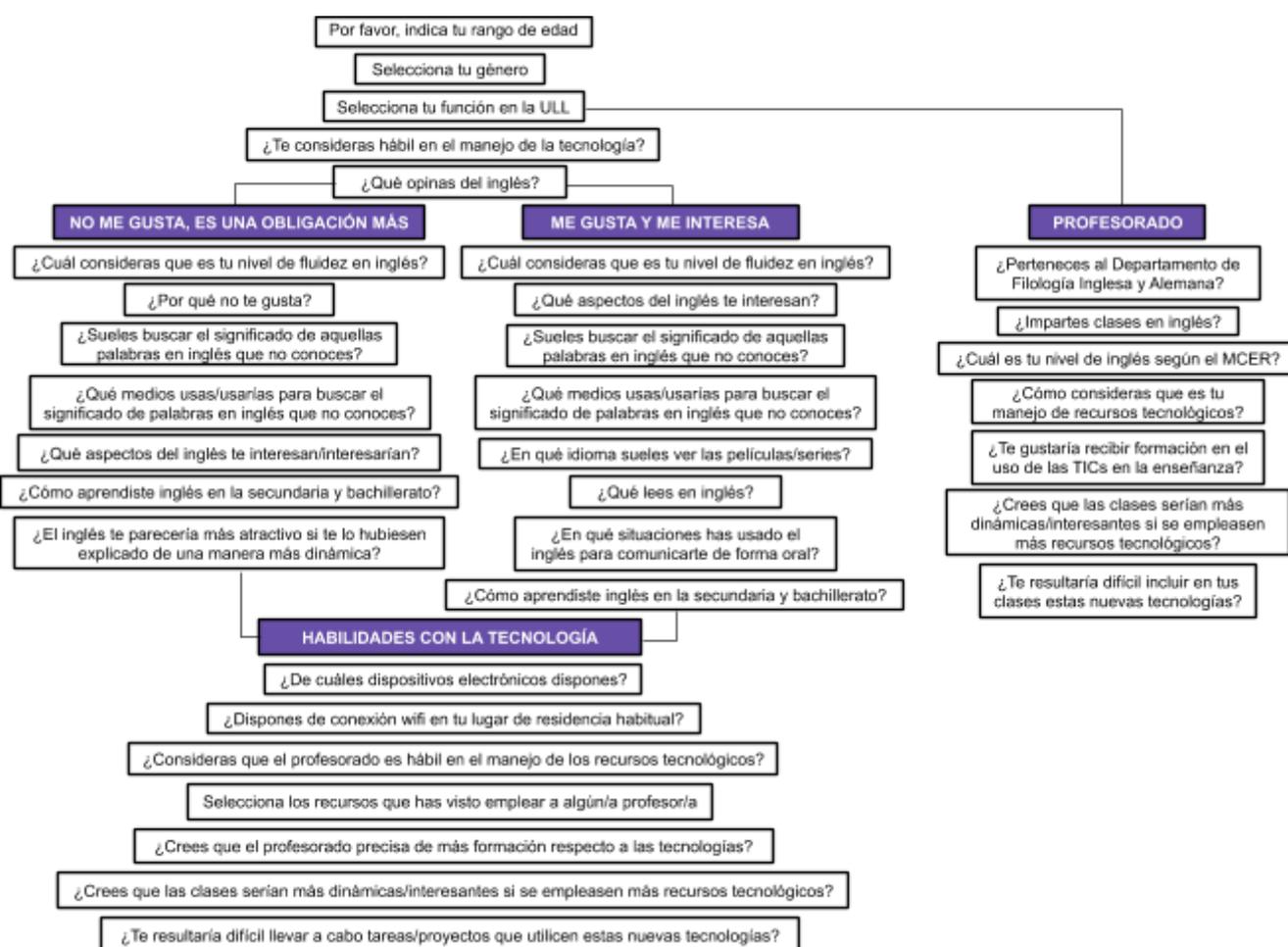
del uso de estas herramientas modernas. Por esta razón es necesaria la formación, la curiosidad, el renovarse constantemente. Además, este aprendizaje tiene que tener lugar lo antes posible porque, según un artículo de El Diario (8 Noviembre 2017), el “50% del profesorado de Canarias se renovará en un plazo de 10 años” ya que “en torno al 52% de los docentes son mayores de 50 años”, y no podemos esperar tanto tiempo a que el cambio generacional traiga un soplo de aire fresco a la educación. Son precisamente las personas de entre 40 y 60 años quienes, al parecer, presentan más dificultades a la hora de adaptarse a las nuevas tecnologías y quienes más precisan actualizarse y habituarse a los cambios que están teniendo lugar. Así como la gran mayoría de las personas saben utilizar aplicaciones de mensajería y redes sociales (hecho que demuestra que son más que capaces de aplicarse en su uso cuando hay un interés latente en hacerlo), estas habilidades deberían orientarse para hacer un uso más adecuado de las tecnologías que hay presentes y que podrían mejorar el proceso de enseñanza.

El cambio generacional del profesorado vendrá pisando fuerte y hay que aprovecharlo. La didáctica educativa no se debe heredar, debe evolucionar y adaptarse a las necesidades futuras, aquellas que tendrá una sociedad completamente diferente de la que hoy formamos parte.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Como se ha mencionado en las secciones previas, y con la finalidad de recabar datos que reflejen aspectos como la realidad de las aulas, las experiencias de personas que han cursado la asignatura de inglés hace relativamente poco tiempo, y la opinión de la comunidad universitaria sobre la utilización de las nuevas tecnologías como medio para dinamizar las clases, se ha utilizado una encuesta de elaboración propia que fue diseñada empleando los *Formularios de Google*, herramienta que permite recoger los datos en una hoja de cálculo. La estructura de la misma es la siguiente:

Encuesta: Inglés y TIC



El propósito de este sondeo es recabar información sobre diversos aspectos vinculados al ámbito de la enseñanza, como pueden ser la concepción del inglés y la actitud ante la inclusión de las tecnologías en el aula.

A la hora de confeccionar las preguntas y respuestas de la encuesta se ha dado preferencia a un lenguaje de registro más bien informal con el fin hacer más ameno y entendible el cuestionario. De esta manera se pretende evitar confusiones y malos entendidos, siendo esta, además, una práctica efectiva para fomentar la participación.

El rango de edad resulta de especial interés sobre todo en lo que al profesorado se refiere, ya que va en relación con las habilidades con las TIC y con la mayor o menor predisposición a recibir formación al respecto.

El sexo también puede considerarse un factor a considerar por si se detecta alguna diferencia notable digna de mención, puesto que suelen asociarse habilidades o intereses específicos acordes con los roles que desempeña cada persona según esta clasificación.

Luego, según la respuesta que se da a la función de la persona encuestada (Alumna/o, Personal Docente e Investigador o Personal de Administración y Servicios), se dirige a la sección correspondiente en la que las preguntas están adaptadas según el colectivo al que se pertenece: alumnado y PAS por un lado, y profesorado por otro.

El apartado de alumnado y PAS se divide a su vez según la inclinación que se tiene hacia la lengua inglesa, pues se parte de la presunción de que aquellas personas a las que no les gusta demasiado y no tienen mucho interés en adquirir habilidades a este respecto no buscan ver películas y leer textos en inglés, a la vez que resulta interesante obtener información sobre por qué no es de su agrado y si más dinamismo hubiese repercutido en su percepción de este idioma como una asignatura más interesante y, por ende, en su motivación. De quienes sí que demuestran un interés significativo en el inglés se busca tener conocimiento sobre cuáles aspectos les son más llamativos y cuándo le ha sido necesario expresarse de forma oral en este idioma, factores ambos que podrían influir en su percepción hacia la asignatura como un conocimiento útil y práctico.

Posteriormente, se procede a recopilar datos acerca de las habilidades con la tecnología en la que también interesa conocer los medios de los que se dispone en el hogar, cuál es su opinión respecto al uso que hace el profesorado de las TIC, si consideran que hace falta más formación al respecto, si piensan que el dinamismo está relacionado con el empleo de nuevas tecnologías y cuánta disposición presentan para enfrentarse estas herramientas digitales.

En la sección del profesorado la relevancia radica en la opinión de este sobre las TIC en la enseñanza, sobre la predisposición que muestran a actualizar sus conocimientos

y a incluirlas en su metodología didáctica, y también sobre cuál es su opinión de las mismas en base a su experiencia profesional.

El público que se considera de relevancia para el objeto de esta investigación y al que se ha dirigido el estudio tiene relación directa con al menos uno de los factores sobre los que se precisan datos: el idioma inglés y/o el uso de la tecnología. De esta manera, fueron encuestadas tanto personas apasionadas por el inglés que se apoyan en las tecnologías, como personas entusiastas de la tecnología que utilizan el inglés como herramienta de soporte. Además, se trata de gente que está diariamente en contacto con el entorno educativo, con las nuevas tecnologías, con los docentes y discentes... Es por ello que su punto de vista es importante, porque de un modo u otro se ven afectados por esta atmósfera de la innovación y de la metodología que se imparte.

Después de enviar la encuesta por email para su difusión, dieron respuesta a la misma un total de 136 personas, de las cuales 93 son estudiantes, 5 son miembros del Personal de Administración y Servicios, y 38 son componentes del Personal Docente Investigador. Si bien podría considerarse una muestra no muy extensa, resulta suficiente para la extracción de gráficas que muestren tendencias a considerar.

A partir del análisis de los datos recogidos, el procedimiento a seguir se basará en comparar las estadísticas obtenidas con el “IV Estudio sobre el uso de las TIC en la educación” que ha llevado a cabo la empresa *Blink Learning* con la colaboración de la Universidad Rey Juan Carlos en España, Colombia, México, Perú y Chile y cuyos resultados se remiten a Septiembre de 2018, y también con el Informe final de evaluación TSP (Tecnologías al Servicio de las Personas) denominado “La integración educativa de las TIC en el sistema escolar de Canarias. Las visiones prácticas de los agentes educativos” que fue dirigido en 2015 por Manuel Area Moreira, Catedrático de Didáctica y Organización Escolar (Tecnología Educativa) en el Departamento de Didáctica e Investigación Educativa de la Universidad de La Laguna, como parte de EDULLAB, Laboratorio de Educación y Nuevas Tecnologías de la ULL, que además contó con el apoyo de la Consejería de Educación, Universidades y Sostenibilidad del Gobierno de Canarias y con el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

Una vez los datos sean extrapolados en el apartado que sigue en forma de gráficas, se procederá a exponer las conclusiones resultantes y las posibles propuestas de mejora para adaptar la enseñanza del inglés a las necesidades actuales y futuras del estudiantado.

3. RESULTADOS

Los gráficos producto de los datos recabados serán expuestos siempre que demuestren algún tipo de relevancia en relación con este trabajo de investigación, así que en aquellas secciones en las que no se haya observado algún aspecto sobresaliente serán obviadas. De todos modos, las preguntas y respuestas del cuestionario están incluidas en el anexo para su consulta.

El orden que se seguirá para estructurar las estadísticas resultantes irá determinado, dentro de lo que cabe, según la disposición establecida en la encuesta. De cualquier manera, si hay cambios en la colocación de las mismas que pueda favorecer el entendimiento del argumento que se desarrolla, no se dudará en promover modificaciones en el orden establecido previamente.

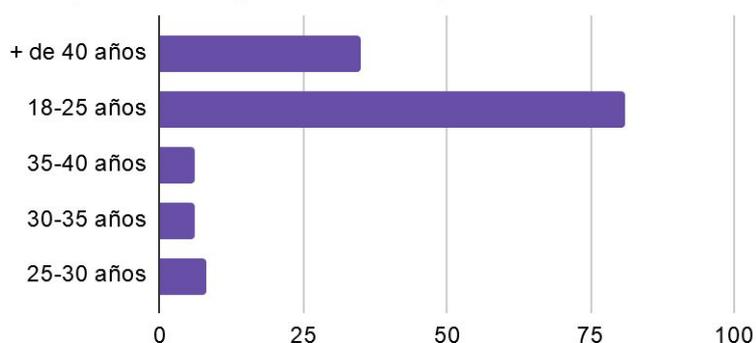
Las comparaciones que se hagan con los estudios mencionados en el punto anterior irán en relación con la gráfica adyacente a cada párrafo según la aportación sea de relevancia.

3.1. Datos de la población general

a) Rango de edad

Según se observa, la población diana (que en este caso incluye a alumnado, Personal de Administración y Servicios y Personal Docente Investigador), puede diferenciarse claramente por el rango de edad. Podría deducirse, pues, que la mayoría de personas de más

Ilustración 1. Fuente: elaboración propia (datos de la investigación)
Rango de edad (población total):



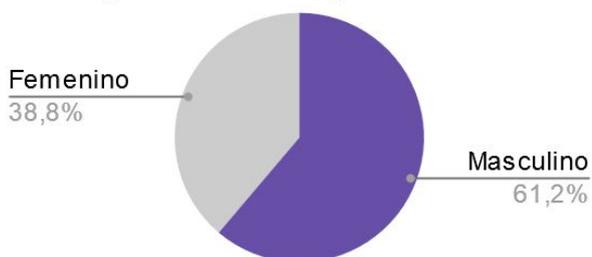
de 40 años corresponderá a PAS y PDI, mientras que aquellas personas cuya edad oscila entre los 18-25 se referirá al alumnado. El resto de rangos de edades podría distribuirse entre cualquiera de estas categorías. Es por ello que encontraremos, al menos, dos perspectivas diferentes correspondientes a generaciones discontinuas.

b) Sexo

El sexo es otro factor a considerar ya que, al pertenecer el conjunto investigado principalmente a la Escuela Superior de Ingeniería y Tecnología y a la Sección de Filología,

Ilustración 2. Fuente: elaboración propia (datos de la investigación)

Sexo (población total):



parece que la mayoría corresponde a la primera, en donde el porcentaje de personas del sexo masculino es bastante superior al del femenino. Por esta razón se presenta tal disparidad en la población objeto de estudio. De todos modos, en el estudio de Area (2015) se afirma que la gran mayoría del grupo de estudiantes, “independientemente del género, opinan

que le gusta mucho utilizar los recursos tecnológicos en clase y, prefiere utilizar los recursos tecnológicos en clase todos los días o algunos días a la semana” (p. 39), así que es posible que las opiniones que se observan no varíen aunque el porcentaje de población del sexo femenino fuese mayor.

c) Función en la Universidad de La Laguna

Otro agente determinante son las respuestas que se han recibido en relación con la función o el colectivo al que se pertenece dentro de la Universidad de La Laguna, ya que se presentan de tal manera que

más de dos tercios se refieren a alumnado (ya sea perteneciente a Grado, Máster o Doctorado), y el porcentaje restante (31,6%) se distribuye de manera desigual entre Personal Docente Investigador, en su mayor parte, y Personal de

Ilustración 3. Fuente: elaboración propia (datos de la investigación)

Función en la ULL (población total)



Administración y Servicios, al que únicamente pertenece el 3,7% de los encuestados. Al dar respuesta a la función ejercida el profesorado era dirigido a su correspondiente sección que disponía de preguntas específicas vinculadas con su labor docente y que serán examinadas

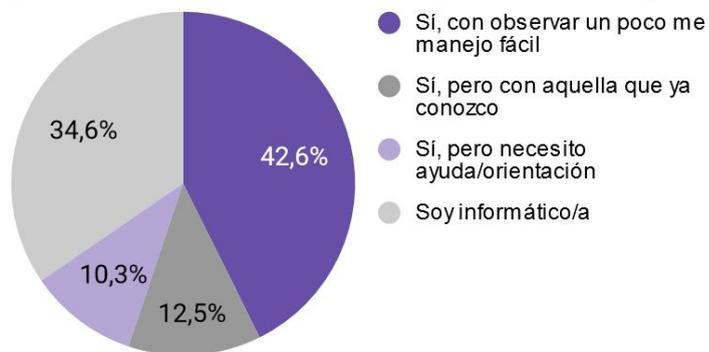
más adelante, al final de este apartado. Mientras tanto, alumnado y Personal de Administración y Servicios, debían seguir, por el momento, respondiendo a las mismas cuestiones.

d) Habilidad en el manejo de la tecnología

Por último, antes de que hubiese otro aspecto diferenciador de grupo, se les preguntaba cómo se consideraban de hábiles en el uso de la tecnología. Como se puede observar en la gráfica dispuesta en este apartado, se recogieron las cuatro mejores respuestas que se podían optar, pues había otras opciones como “Me cuesta aprender a manejar tecnología moderna”, “No, soy bastante torpe”, o “Reniego de la tecnología, no la necesito” que no fueron seleccionadas. Se puede inferir, entonces, cierto optimismo previo ligado a una mayor inclusión de estos medios en la educación.

Otra útil deriva que de aquí se desprende es el alto porcentaje de estudiantes y PAS de la Escuela Superior de Ingeniería y Tecnología (en adelante, ESIT) que han participado

Ilustración 4. Fuente: elaboración propia (datos de la investigación)
¿Te consideras hábil en el manejo de la tecnología?



en este cuestionario y que consideran que tienen conocimientos de la informática, más concretamente el 34,6%. También se ha de tener presente que una mayoría superior (el 42,6% para más exactitud) ha declarado que se maneja con facilidad únicamente observando un poco. El resto de

personas que se consideran hábiles con la tecnología que ya conocen o que dicen precisar ayuda u orientación, posiblemente, si alguien les guiase o les enseñara cómo funciona algún programa o aplicación en concreto con el que no estén familiarizadas o buscasen algún tutorial, no tendrían mayores dificultades. Además, resolver estos “impedimentos” no les tomaría más tiempo que aquellos con los que se enfrentaron al utilizar alguna de estas herramientas por vez primera, como podría ser la mensajería instantánea o alguna red social, por poner un ejemplo.

En esta sección resulta de interés constatar si el sexo influye en la habilidad que se tiene con la tecnología. Si se analizan los resultados aportados por separado, se observa el

hecho de que el porcentaje de personas del sexo femenino correspondiente a “Soy informático/a” representa la mitad que la del masculino, y ello podría ser una posible evidencia de las diferencias aún presentes en la sociedad en la que vivimos. Sin embargo, llama la atención que en la respuesta “Sí, con observar un poco me manejo fácil” ocurre lo contrario y tiene un porcentaje mayor. Si las

Ilustración 5. Fuente: elaboración propia (datos de la investigación)
Femenino - ¿Te consideras hábil en el manejo de la tecnología?

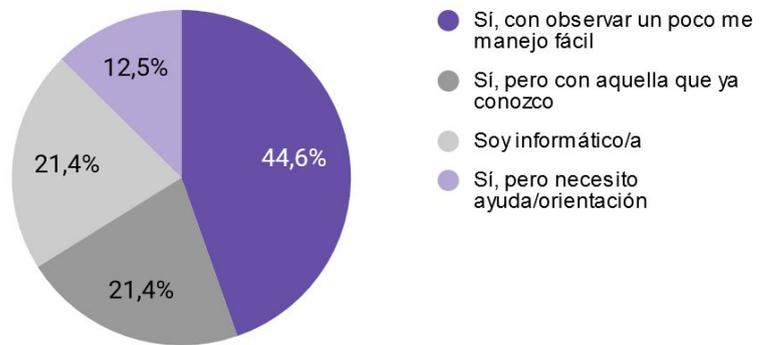


Ilustración 6. Fuente: elaboración propia (datos de la investigación)
Masculino - ¿Te consideras hábil en el manejo de la tecnología?



poblaciones a estudiar fuesen similares en cuanto a personas que se dedican a la informática en cada sexo, probablemente ocurriría lo señalado por Area anteriormente, que decía que, por lo general, no se aprecian diferencias a este respecto.

e) Opinión sobre el inglés

La última pregunta de la sección de introducción “¿Qué opinas del inglés?” conlleva a una separación: aquellos estudiantes y PAS que dijeron que no les gusta y aquellos a los que sí. Esta divergencia tiene la finalidad de adaptar y orientar a cada grupo las cuestiones que se le presenta. De esta manera, se da la oportunidad de indagar en profundidad y analizar más claramente las posibles causas que generan reticencia a la hora de aprender el idioma. Además, los datos extraídos de la población del Personal de Administración y Servicios, una vez obtenidos, fueron tratados de manera independiente para poder obtener conclusiones mejor clasificadas.

f) Agrupaciones resultantes

A continuación se analizan los resultados obtenidos atendiendo a cuatro agrupaciones: alumnado que afirma que no le gusta el inglés, alumnado que afirma que sí le gusta el inglés, Personal de Administración y Servicios y, por último, Personal Docente Investigador.

3.2. Datos del alumnado que afirma que **NO** le gusta el inglés

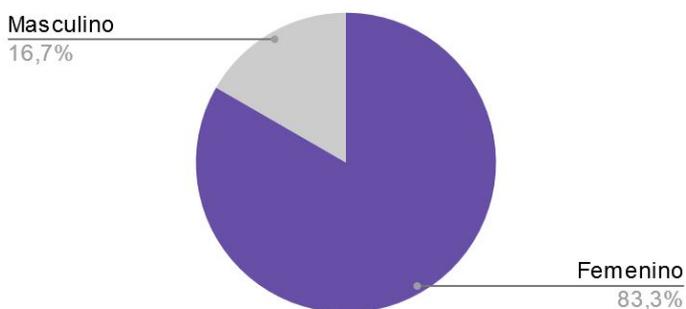
Afortunadamente, la muestra correspondiente a esta sección es muy inferior en contrapartida a aquella que sí disfruta de aprender la lengua inglesa, pues únicamente se han posicionado en este apartado 6 estudiantes.

a) Sexo

Llama la atención que aún habiendo una notable mayoría de hombres, es justamente en este grupo donde el 83,3% (5 personas) se corresponde con aquellas del sexo femenino. De todos modos, la muestra es tan pequeña que no resulta representativa en absoluto, sino que podría decirse que es un dato cuanto menos curioso.

Ilustración 7. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

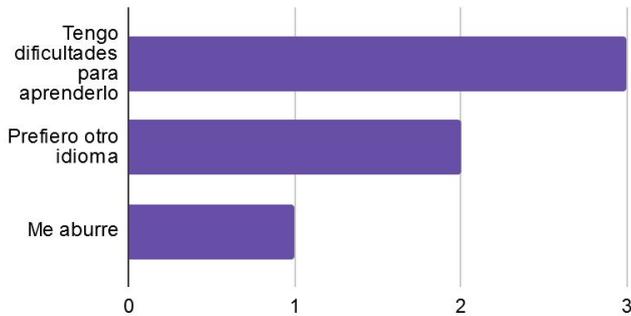
Sexo del alumnado al que no le gusta el inglés:



b) Razones por las que no les gusta el inglés

Como en un primer momento era complicado hacerse una idea de cuántos de los individuos encuestados iban a posicionarse en esta sección en la que afirman que el inglés no es de su agrado, se incluyó una pregunta para que eligiesen una razón para ello. Así que, aunque se refiera a una población muy reducida, habría que prestar atención a las razones que exponen. Es entendible que hayan estudiantes que prefieren otro idioma y esta opción se ha de respetar, pues es un ámbito en el que poco se podría hacer para cambiar

Ilustración 8. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
Razones por las que no les gusta:



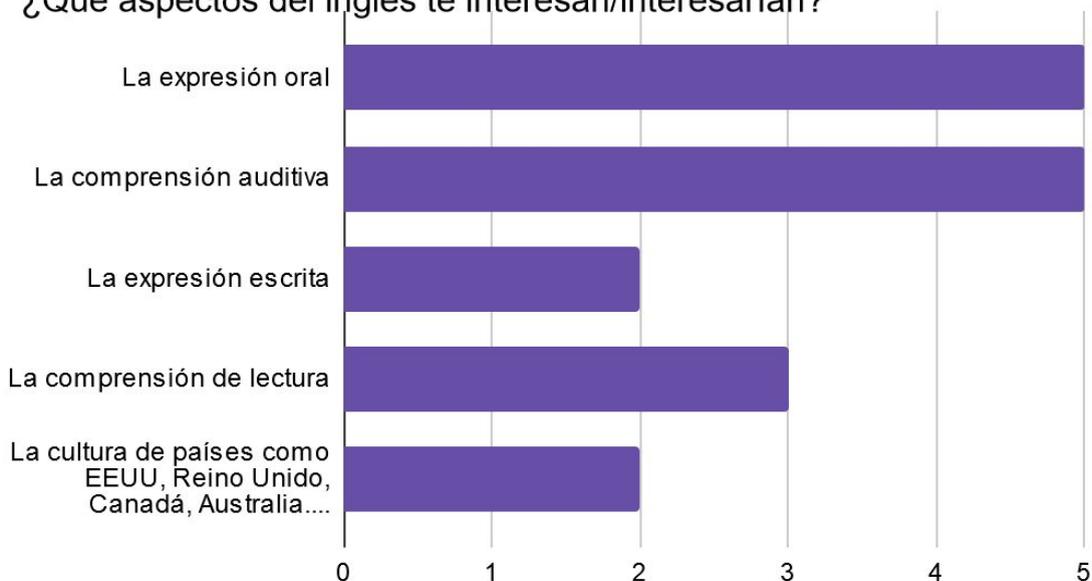
esta percepción ya que cada quién tiene sus preferencias. Siendo así, se ha de observar que únicamente una persona considera que el aburrimiento es la causa (y en este aspecto sí que se podría hacer alguna intervención o utilizar alguna herramienta de motivación) y que el resto (3 estudiantes) dice tener dificultades para aprenderlo. Es cuanto menos

reconfortante saber que los argumentos seleccionados podrían ser fácilmente salvables y que puede que esas personas únicamente requieran un poco de apoyo o que se les presente actividades que les resulte de mayor interés.

c) Aspectos del inglés que sí les interesa/interesaría

Dada su escasa predilección por este idioma, en el cuestionario de este grupo de personas se incluyó una pregunta sobre qué aspectos del inglés le interesan/interesarían para que se pudiese comparar con la metodología a la que fueron expuestos y así detectar una posible causa de frustración para con esta lengua. Como se puede observar, prácticamente hay una inclinación general hacia la expresión oral y la comprensión auditiva.

Ilustración 9. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Qué aspectos del inglés te interesan/interesarían?



Aprender un idioma tiene como finalidad primordial la comunicación, pero si solo se incentiva la expresión escrita y la comprensión de lectura (habilidades de mucha utilidad de cara a la Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad o EBAU) y no se deja lugar a las interacciones sociales por las que en la adolescencia suele haber cierta preferencia, es evidente que no les resulte de interés. En cambio, sí que parece haber cierta inclinación o curiosidad hacia la cultura de aquellos países en los que se habla el idioma, aspecto que anteriormente no se tenía en cuenta a la hora de enseñar el idioma, pero que sería necesario para fomentar no solo el interés del alumnado, sino para promover la adquisición de cultura general.

d) Metodología con la que aprendieron inglés en Secundaria y Bachillerato

En comparación, cuando se les pregunta cómo han aprendido inglés en la Secundaria y en Bachillerato, las respuestas que han dado se corresponden con la escasa oralidad por las que muestran interés. Más allá de las exposiciones y trabajos grupales, la comprensión auditiva, al parecer, no se desarrollaba lo suficiente pues no se les exponía al inglés todo lo que se debiera, ya que entre que el profesorado hablaba principalmente en español, casi no escuchaban canciones ni veían películas, poca oportunidad tuvieron de entender la utilidad de la misma.

Ilustración 10. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
 ¿Cómo aprendiste inglés en la secundaria y bachillerato?

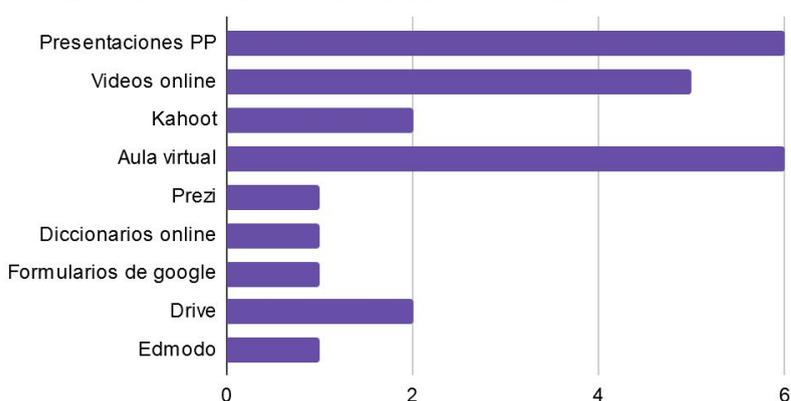


e) Recursos que han visto emplear al profesorado

En general, hay tres opciones que destacan: las presentaciones con diapositivas, los vídeos online y el aula virtual. A no ser que esta última opción se emplee como un medio para obtener una adecuada retroalimentación entre

docentes y alumnado por medio de encuestas, foros, chats y demás, ésta junto a las otras opciones se relacionan mayormente con el aprendizaje pasivo en la que el discente es un mero espectador/receptor. Es más, en el informe de Area (2015) ocurre exactamente lo mismo, puesto que se explica que

Ilustración 11. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
Recursos que han visto emplear al profesorado



Con relación a las actividades que el profesorado realiza en el aula con TIC hemos de concluir que de forma mayoritaria éstas tienden a reproducir un modelo didáctico de enseñanza tradicional basado en la transmisión de información y en la recepción y repetición de la misma por los estudiantes. [...] Esto nos permite concluir que no se han generalizado o no se han incorporado a la práctica docente de la mayoría del profesorado un enfoque de uso didáctico de las TIC vinculado con la pedagogía de proyectos que concedan mayor protagonismo del alumnado como creador de conocimiento mediante procesos de aprendizaje colaborativos online. (p. 30)

f) Opinión sobre si el profesorado precisa más formación respecto a las tecnologías

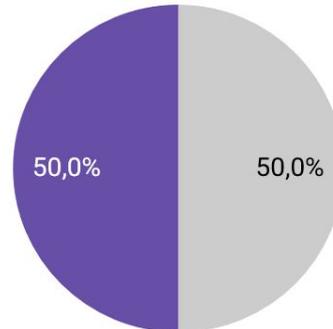
Las herramientas digitales en las que se permite la interacción del alumnado han empezado a utilizarse recientemente y aún requieren mucho más tiempo y formación para que terminen de introducirse en las aulas. Sin embargo, esta instrucción no es de un nivel tan

elevado que requiera la impartición de cursos sino, simplemente, curiosidad. Cualquier

Ilustración 12. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Crees que le profesorado precisa más formación respecto a las tecnologías?

- Definitivamente
- Depende del caso



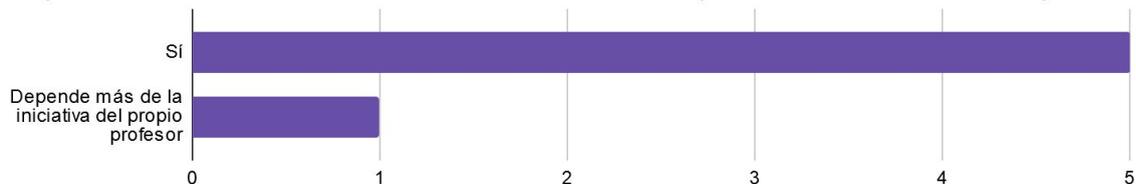
persona que sepa usar los recursos mencionados en el apartado anterior, con un poco de interés y práctica de ensayo y error podría deducir, aprender y manejarse fácilmente. Y debería hacerlo, porque no sólo los aprendices detectan esta escasez de manejo en el profesorado en muchas ocasiones (aspecto que puede repercutir en la opinión y consideración que tienen hacia sus docentes), sino que les permitiría emplear una mayor variedad de medios para fomentar el interés y la participación porque para los discentes puede suponer un desafío interesante.

g) Relación de dinamismo/interés con el empleo de más recursos tecnológicos

El hecho de utilizar este tipo de herramientas no es el único aspecto en el que se puede incidir ya que en el dinamismo de las clases también intervienen otros factores como “la iniciativa del propio profesor”, como se observa en una de las respuestas. El

Ilustración 13. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Crees que las clases serían más dinámicas/interesantes si se empleasen más recursos tecnológicos?



aburrimiento y la monotonía pueden afectar al interés hacia una asignatura. De la misma manera que una persona puede cambiar su rendimiento según la relación que establezca con su profesorado, la forma en que se le presenta la asignatura también tiene su efecto. Por mucho interés que se demuestre por un tema, si la clase se relaciona con una

metodología que puede denominarse incluso de tediosa, parte del alumnado puede terminar por cambiar su percepción hacia la materia. Por razones como ésta el grupo de estudiantes en su mayoría considera que habría más dinamismo o que las clases serían más interesantes si se empleasen más recursos tecnológicos.

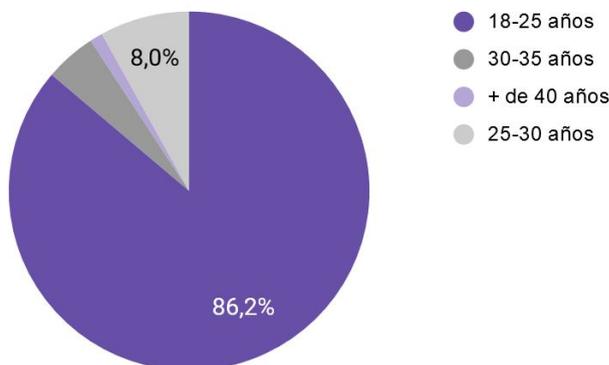
3.3. Datos del alumnado que afirma que SÍ le gusta el inglés

De la totalidad de alumnos y alumnas que respondieron a la encuesta, prácticamente el 93,5% se posicionaron diciendo que les gusta e interesa el inglés. Este porcentaje se corresponde con 87 personas de las que se extrae la información que a continuación se expone.

a) Rango de edad

El rango de edad de este colectivo es el más bajo de todos, en el que el 86,2% tiene entre 18-25 años. Únicamente el 1,2% dice ser mayor de 40 años de edad. Es por ello que

Ilustración 14. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
Rango de edad (alumnado que sí le gusta el inglés)



el peso generacional es un factor a considerar, pues su opinión vendrá marcada por el tiempo de exposición que han tenido frente a las nuevas tecnologías. Haber nacido inmerso en plena revolución tecnológica y haber aprendido desde una edad muy temprana a manejar tales dispositivos garantiza una mayor manejabilidad, un

pensamiento abstracto más desarrollado en este campo que les permite entender mejor cómo funcionan estas herramientas y un vocabulario que incluye terminología específica a este respecto, tal como *loggear*, *app*, *lol*, *selfie*, o *captura*, por citar solo algunas palabras.

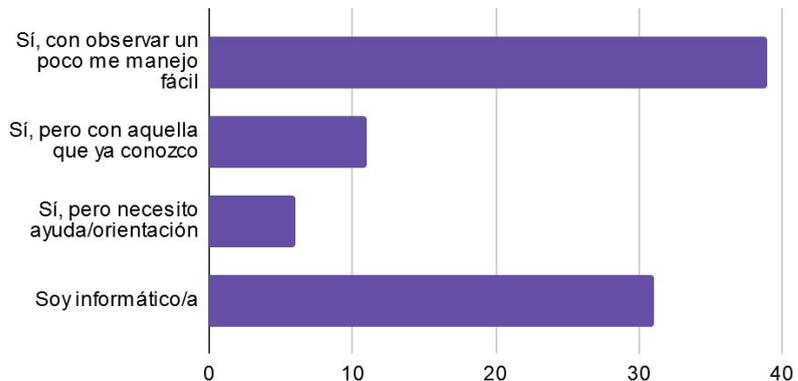
b) Habilidad en el manejo de la tecnología

La edad es un factor que repercute directamente en las habilidades que muestra este conjunto de personas. Es más, cuando se les preguntó si se consideran hábiles en el manejo de la tecnología, ninguna de las personas encuestadas escogió la opción de “Me cuesta aprender a manejar tecnología moderna”, “No, soy bastante torpe” o “Reniego de la tecnología, no la necesito”.

Además, dejando a un lado el alto porcentaje de estudiantes que declararon tener conocimientos informáticos por el hecho de pertenecer a la Escuela Superior de Ingeniería y Tecnología, se evidencia una cantidad aún mayor que declaran manejarse con

facilidad con observar un poco. Este aspecto sería, pues, una demostración de las capacidades que posee el grupo de discentes encuestados. Es más, en un entorno más neutral como lo es el de los centros de enseñanza de Secundaria y Bachillerato, el estudio de Area (2015) señaló que las personas que coordinan las TIC “otorgan un mayor nivel de competencia digital al alumnado que al profesorado ya que el 53% considera que el profesorado tiene un nivel bajo frente al 32,4% del alumnado” (p. 84). Entonces, la idea que se extrae es que, efectivamente, el grupo de estudiantes demuestra una considerable habilidad para desenvolverse con las herramientas digitales.

Ilustración 15. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Te consideras hábil en el manejo de la tecnología?



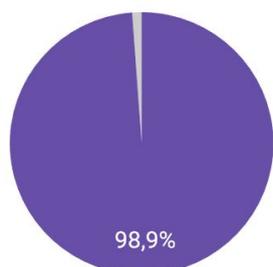
c) Disponibilidad de conexión wifi en el lugar de residencia habitual

Muy frecuentemente se oye el pretexto de la discriminación tecnológica, pero cuando se pregunta por la disponibilidad de conexión wifi en la residencia habitual, el 98,9% respondieron afirmativamente. En cualquier caso, hay muchos lugares públicos como cafeterías, centros comerciales, bibliotecas, el tranvía y demás, donde cualquier persona

Ilustración 16. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Dispones de conexión wifi en tu lugar de residencia habitual?

- Sí
- No



que lo requiere puede conectarse. Así pues, sería ésta una diferencia salvable si el alumnado afectado recurriese a la biblioteca

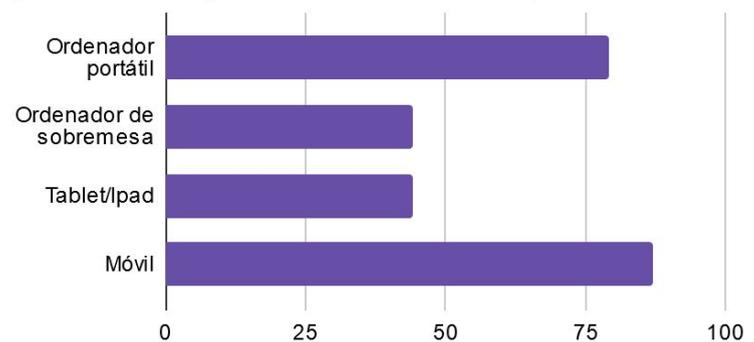
pública, por ejemplo, donde puede hacer uso tanto de ordenadores como de la conexión a internet que precise si es que tiene que hacer tareas en casa. Si no, prácticamente todos los centros disponen de aulas Medusa y de conexión wifi que juegan su papel en que esta discriminación no tenga lugar.

d) *Dispositivos electrónicos de los que disponen*

Cuando se les preguntó por los dispositivos electrónicos de los que disponen, los 87 estudiantes dijeron tener, al menos, teléfono móvil y algún tipo de ordenador (ya fuese portátil o de sobremesa); y un total de 44 personas (la mitad) dijeron, además, tener *tablet* o *ipad*. Ciertamente es que el

estudiantado universitario posiblemente disponga de medios suficientes de los que puede que el alumnado de ESO no se beneficie, pero según los datos del estudio de Area (2015):

Ilustración 17. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿De cuáles dispositivos electrónicos dispones?



Hemos encontrado que actualmente en el contexto del hogar del alumnado existe abundante tecnología digital en cifras que superan el 80-90% (como es el caso de disponibilidad de ordenadores, conexión a Internet, telefonía móvil y TV digital, y en menor medida las tabletas). Este hecho ratifica la omnipresencia de las TIC en la vida cotidiana, que éstas ya son accesibles a todas las capas sociales, que están disponibles en todas las islas del archipiélago. En consecuencia podemos concluir que la inmensa mayoría de estudiantes que actualmente cursan los estudios de Educación Primaria, ESO y Bachillerato en Canarias son una generación familiarizada desde sus primeros años con la tecnología digital en el contexto del hogar. Esto se está traduciendo en que casi la totalidad del alumno encuestado afirma que saben utilizar los ordenadores. (p. 41-42)

Una posible solución a este respecto para el porcentaje restante sería la que se explica en un interesante artículo sobre una propuesta que aplicaron en el “colegio público El Cantizal de Las Rozas, que ha decidido este curso cambiar los libros por dispositivos electrónicos”. En este artículo de El Mundo, Treceño (30 Septiembre 2014) dice:

A comienzo de curso el centro evaluó los dispositivos que había en el mercado para proponer a los alumnos que no tenían tableta la mejor relación calidad-precio. Se decantaron por dos con un precio en el mercado de 200 euros. Ha de tener un desarrollo tecnológico y capacidad mínima para que, al menos, pueda durar cuatro años. Los que ya tengan tableta en casa con esas características técnicas no tienen que hacer el gasto.

Si se aplicase esta misma idea en todos los centros, en lugar de gastar cerca de 1.200€ en libros a lo largo de los cuatro años de los que se compone la ESO, se invertirían únicamente 200€ al comienzo de esta etapa para que cada estudiante tuviese los medios para hacer uso de los libros en formato digital o de plataformas educativas que ciertas editoriales están comenzando a ofrecer. Asimismo, si hubiese alumnado que no pudiesen permitirse ese dispositivo, las bases de la convocatoria del Programa Brújula20 para el curso 2018/19 dictaminan que “La Consejería de Educación y Universidades, dotará con un mínimo de 15 tabletas y dos portátiles a cada centro participante, por cada nivel educativo que se desarrolle dentro del Programa Brújula 20”, así que cualquier centro que se acogiese a este programa podría facilitar el uso de tablets en el aula a quienes así lo precisen. De esta manera, la discriminación tecnológica no tendría lugar. Una vez más, Area (2015) también se muestra partidario de esta inclusión tecnológica, pues en su investigación explica:

Otro de los hallazgos más destacables es que aquellos alumnos que disponen de tecnología en el hogar (ordenador, conexión a Internet, videojuegos,...) tienden a tener una opinión más favorable a desarrollar actividades en clase con las TIC. [...] Este resultado confirma, una vez más, que la “brecha digital” puede ser un factor de desigualdad educativo en el sentido de que aquellos estudiantes que provienen de ambientes con abundancia tecnológica en el hogar tienen una predisposición

más favorable a aprender con tecnología en el contexto escolar. [...] Lo cual, una vez más, ratificaría la necesidad de que el sistema escolar público incorpore las TIC a las aulas no sólo con fines pedagógicos, sino también con fines de compensación de las desigualdades sociales de acceso a la tecnología ya que seguramente será en el contexto escolar donde muchos estudiantes puedan interactuar con las mismas con fines culturales. (p. 43)

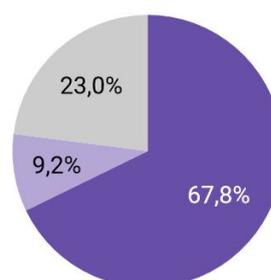
e) Opinión sobre si el profesorado precisa más formación respecto a las tecnologías

La percepción de cómo se desenvuelve el profesorado con las tecnologías se ve condicionada por el manejo que tengan quienes le observan interactuar con ellas. Aún teniendo en cuenta que muchas de las personas encuestadas estudian Ingeniería Informática (razón por la cual sus profesores y profesoras deben dedicarse a este campo y tener muy buen manejo de los dispositivos electrónicos de manera general), el porcentaje de alumnado que considera que el profesorado precisa de más formación respecto a las tecnologías es, cuanto menos, llamativo. Es cierto que la respuesta “Depende del caso” es

Ilustración 18. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Crees que el profesorado precisa de más formación respecto a las tecnologías?

- Depende del caso
- No, tienen bastante manejo
- Definitivamente



la que más destaca con un 67,8%, pero del total, casi un cuarto (23%) consideran que sí, definitivamente necesitan formarse más. Asimismo, según los datos recogidos en 2015 por Area, el grupo de discentes

opina que los estudiantes tienen un mayor conocimiento y competencia digital que el profesorado. Ese porcentaje aumenta en la ESO y el Bachillerato. Es decir, a mayor edad del alumnado éstos consideran que sus docentes saben menos de las

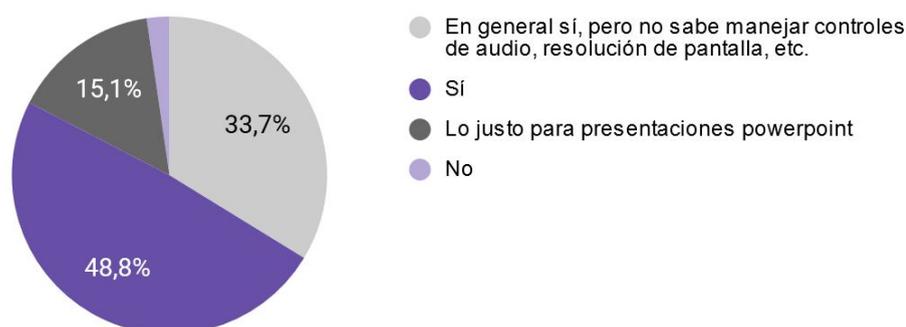
TIC. También hemos encontrado que menos de la mitad el alumnado de la ESO y Bachillerato consideran que los docentes poseen las competencias y conocimientos para enseñar con TIC. (p. 41)

f) *Habilidad del profesorado en el manejo de recursos tecnológicos*

Entre las preguntas que se incluyeron en el cuestionario, y para poder contrastar con la respuesta mencionada en el párrafo anterior, también se pidió opinión sobre si consideraban que el profesorado es hábil en el manejo de recursos tecnológicos. Y he aquí un dato curioso: a pesar que a nivel general el 77% parece ser que consideran que el grado

Ilustración 19. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Crees que el profesorado es hábil en el manejo de recursos tecnológicos?



de formación en relación a las tecnologías es adecuado y que únicamente “depende del caso” o que no la precisan porque “tienen bastante manejo”, cuando se les pregunta por la habilidad que el profesorado muestra las opiniones difieren. Como se observa en la gráfica, el 48,8% opinan que la habilidad que poseen es adecuada, pero el resto (el 51,2%) afirman que o no son hábiles, o lo son “lo justo para presentaciones powerpoint”, o que son hábiles pero no saben “manejar controles de audio, resolución de pantalla, etc.” aspecto este último, por cierto, que suele conllevar una gran pérdida de tiempo al dar clases (y eso teniendo en cuenta que han contestado estudiantes de la ESIT cuyo profesorado tiene un alto índice de conocimientos a este respecto). Se deduce, pues, que los cursos de formación que más falta hacen al profesorado debieran centrarse, quizás, en los controles de configuración de los diferentes sistemas operativos (como pueden ser Linux, Android, Windows, IOS, etc.) que se puedan utilizar en los centros y en procedimientos para

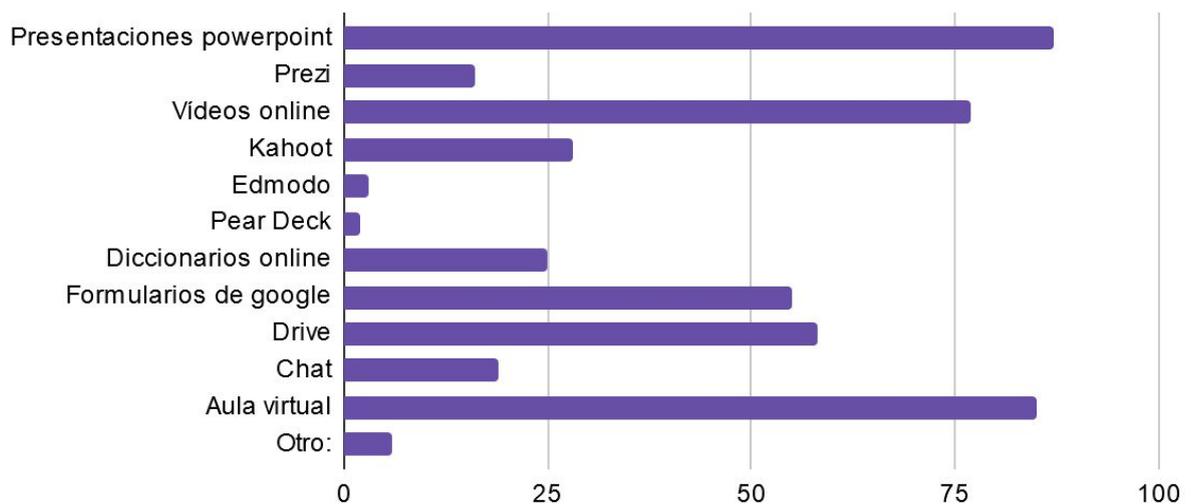
solucionar los diferentes problemas que pueda encontrar (que puede ir desde un cable que esté mal conectado a programar una actualización, por ejemplo).

g) Recursos que han visto emplear a algún profesor/a

En relación con el aprendizaje pasivo que aún impera en las aulas y con los recursos tecnológicos que más a menudo se emplean, la gráfica fruto de las respuestas del estudiantado refleja que, efectivamente, los profesores y profesoras utilizan sobre todo presentaciones de diapositivas, vídeos online y el aula virtual; herramientas todas que no buscan dar voz a los discentes, sino la transmisión de contenidos (excepto el aula virtual si es que se emplea con estos fines, pero, lamentablemente, no suele ser la norma). Es más,

Ilustración 20. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

Selecciona los recursos que has visto emplear a algún/a profesor/a.



frecuentemente ocurre que las presentaciones de diapositivas se usan de manera tan rutinaria que termina teniendo lugar la “Muerte por PowerPoint” que es el nombre que se le ha dado a “ese efecto, parecido al de las ganas de morir, que aparece cuando estamos en una reunión, en una presentación, en una clase o charla y el ponente conecta el powerpoint (o similar)” (Aullón, 5 Mayo 2017). De hecho, como bien queda reflejado en las respuestas recogidas, este tipo de presentaciones domina casi todas las aulas y es el medio al que más se recurre para comunicar los contenidos (como se cita en Rosler, 2010). La perspectiva que describe Area en relación con los recursos que emplea el profesorado, y según los datos recogidos:

La mayoría del profesorado no emplea aulas virtuales o blogs; tampoco emplea las TIC para interactuar con las familias, participar en proyectos telemáticos con otros centros a través de internet, publicar trabajos on line, elaborar y usar webquest, wikis y otros recursos on line para el trabajo colaborativo entre el alumnado, pedir al alumnado que elabore pequeños videoclips, presentaciones multimedia o realizar trabajos colaborativos. En cambio, si solicita al alumnado que elabore trabajos en formato digital. (2015, p. 27)

Pese a ello, hay un atisbo de mejoría y de esperanza al constatar que se están empezando a introducir instrumentos como *Kahoot*, *Edmodo*, *Pear Deck*, *Formularios de Google* y demás, como posibles medios para dar la posibilidad de expresarse al alumnado.

h) Relación de dinamismo/interés con el empleo de más recursos tecnológicos

Según la opinión de una amplia mayoría que se corresponde con el 79,1% de este tipo de estudiantes, las clases serían más interesantes si se emplease más recursos tecnológicos. Y no es de extrañar teniendo en cuenta lo comentado en el párrafo anterior.

Ilustración 21. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Crees que las clases serían más dinámicas/interesantes si se empleasen más recursos tecnológicos?



Como en varias preguntas de la encuesta, entre las posibles respuestas se ofreció un campo para que las personas que diesen sus respuestas pudiesen expresar sus propios puntos de vista, y en esta ocasión fue donde más aprovecharon esta oportunidad. Los argumentos que se han ofrecido son variados, ya que hay quienes no relacionan dinamismo o interés con los medios de apoyo que se usan, quien lo ve como una pérdida de tiempo o

una distracción, quien quiere que se empleen para “obtener los objetivos de la asignatura o facilitar el proceso de aprendizaje de los alumnos” y quien querría que se utilicen siempre y cuando “se hiciera participar al alumnado”. Llama la atención que algunas de las respuestas que difieren del “Sí” o del “No” pareciera que dan por hecho que quien fuese a emplear tales recursos sería el/la docente de turno y que, además, estos no se conciben como posibles instrumentos para poner en práctica lo aprendido o para mejorar las habilidades que se requieren como se podría hacer con la Tecnología para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) o con la Tecnología para el Empoderamiento y la Participación (TEP). Esta situación reafirma lo instaurado que parece estar el sistema de aprendizaje pasivo y tradicional en la educación actual.

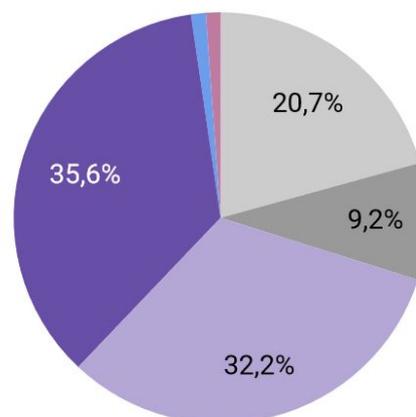
i) Predisposición del alumnado a utilizar nuevas tecnologías

Buscando recabar información sobre en qué medida habría predisposición por parte del alumnado a emplear nuevas herramientas digitales para desarrollar trabajos de clase, las respuestas recabadas manifiestan cierto optimismo y corroboran las nuevas capacidades de la generación de nativos digitales. El mayor porcentaje (el 35,6%) se corresponde con personas que, a la pregunta “¿Te resultaría difícil llevar a cabo

Ilustración 22. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Te resultaría difícil llevar a cabo tareas/proyectos que utilicen nuevas tecnologías?

- Puede que sí, depende de si conozco la app o recurso
- Quizás, habría que ver
- No creo que me costase mucho
- Claro que no, me adapto y aprendo fácilmente
- Si se hacen en lugar de la teoría y sin mandar para casa perfecto
- Depende, creo que aprendo rápido pero no dispongo de mucho tiempo para aprender...



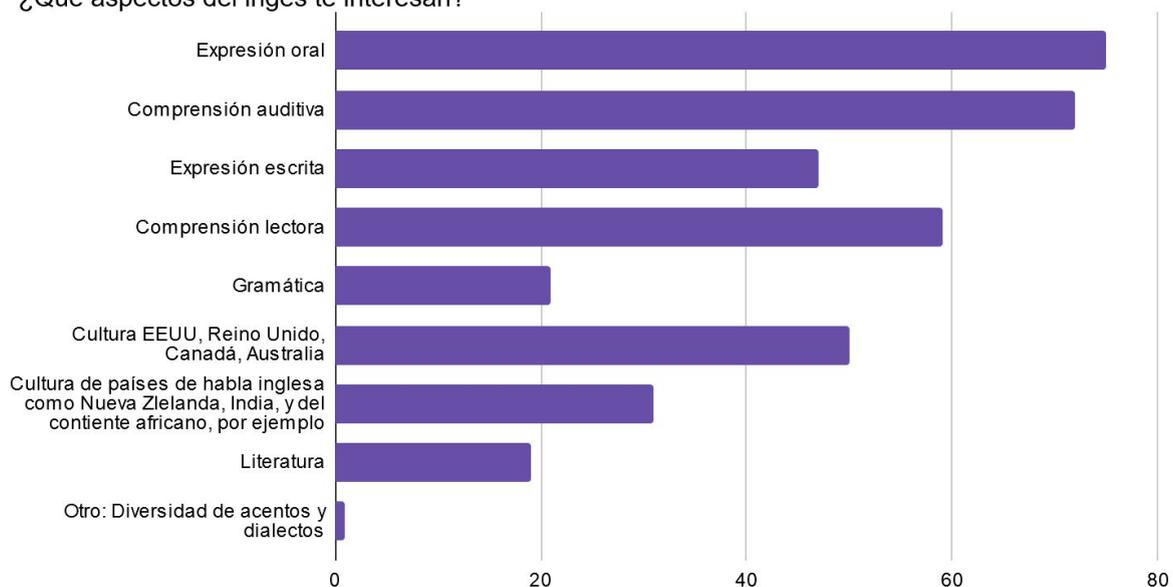
tareas/proyectos que utilicen nuevas tecnologías?”, declaran “Claro que no, me adapto y aprendo fácilmente” y, si se suma el porcentaje de aquellas que han dicho que “No creo que me costase mucho” (el 32,2%) entonces más de dos tercios del grupo de estudiantes serían capaces de hacerlo sin mayor problema. Sin embargo, y teniendo en cuenta al alumnado perteneciente a la ESIT (que tiene una mayor habilidad en el manejo de estos recursos), se

ha de considerar que hay diferentes grados de dificultad de las herramientas a emplear, que por lo general son muy intuitivas, así como hay que valorar la resistencia generalizada del estudiantado a aceptar deberes para casa. Así que, si se parte de esos factores, podrían proponerse actividades que se lleven a cabo en clase y que vengan acompañadas de una pequeña introducción o explicación y, de esta manera, aquellas personas que no presentan la misma agilidad para desenvolverse con este tipo de herramientas digitales podrían seguir el ritmo del resto de sus compañeros y compañeras a la vez que desarrollarían la competencia digital que les será tan útil y tan necesaria de cara al futuro.

j) Aspectos del inglés que les interesan

Es bastante interesante que, de la misma manera que los alumnos y alumnas a quienes no les gusta el inglés mostraron interés por la expresión oral y la comprensión auditiva, en esta sección de estudiantes que sí disfrutan aprendiendo este idioma se observa la misma tendencia. No obstante, cabe destacar que también manifiestan predilección por la comprensión lectora y por la cultura de EE.UU., Reino Unido, Canadá y Australia, que se sitúan en tercer y cuarto lugar, respectivamente. Posteriormente seguiría

Ilustración 23. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Qué aspectos del inglés te interesan?



la expresión escrita y la cultura de países de habla inglesa como Nueva Zelanda e India, y del continente africano, en quinta y sexta posición. Una vez más, la presencia de la inclinación cultural es notoria, y por más que los libros de texto incluyan estos aspectos de interés, se tiende a considerar de poco relevante por parte del profesorado que prefiere en

muchas ocasiones dejarlo de lado en pos de la gramática, que en esta gráfica ocuparía el séptimo puesto. A pesar de ello, hay estrategias que permiten que todos estos aspectos estén relacionados en el aula pues, por poner un ejemplo, se podría proponer un trabajo colaborativo en el que un grupo tenga que desarrollar una línea del tiempo (utilizando una aplicación específica) sobre algún personaje de relevancia (la reina Victoria I de Inglaterra sería una posible opción) y tengan que hacer una exposición en la que el tiempo verbal a emplear sería el Past Simple. Por consiguiente, se estaría promoviendo el aprendizaje activo, que es la metodología mediante la cual el alumnado cumple un rol activo en su propio aprendizaje mediante la curiosidad, reflexión, búsqueda, participación, colaboración y producción, y cuyo objetivo según Martín (2018) “no está tanto en la transmisión de conocimientos, como en la puesta en práctica de esos conocimientos con un fin determinado” (p. 10). Desde luego, si estos intereses se detectasen en las aulas desde el principio del curso escolar, se podría elegir proyectos motivantes específicos para el alumnado en cuestión.

k) Metodología con la que aprendieron inglés en Secundaria y Bachillerato

En esta ocasión, y coincidiendo con los datos recogidos por la pequeña muestra de estudiantes del apartado 4.2, la respuesta predominante sobre la metodología que se sigue por norma general en las clases de inglés en la Educación Secundaria Obligatoria y en Bachillerato vuelve a ser “Seguíamos el libro”. Bien cierto es que el libro es una herramienta

Ilustración 24. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Cómo aprendiste inglés en la secundaria y bachillerato?



magnífica que facilita mucho las labores del docente y que hoy en día se ha vuelto más interactiva por disponer de software compatible con Pizarras Digitales Interactivas, pero a

pesar del esfuerzo con el que se diseñan estos libros de texto y las actividades que se incluyen, ocurre algo similar a lo que pasa con las presentaciones de diapositivas y que ha sido comentado con anterioridad: si no se utiliza adecuadamente, lo que produce en el alumnado no es más que aburrimiento y desmotivación. La culpa no la tiene la herramienta en sí, sino quien hace un mal uso de ella o no sabe/puede escoger la más idónea para sus fines. Un buen ejemplo de ello sería la situación que pude presenciar en el desarrollo de las prácticas de docencia en el CEO Leoncio Rodríguez (que se encuentra situado en un entorno que se describe como rural y de nivel socioeconómico bajo y que corresponde a La Esperanza), centro en el que, a pesar de tener Pizarra Digital Interactiva y disponer el libro una aplicación digital que permite el uso de este tipo de pizarras, no se aprovechaba ninguna de estas funcionalidades y el alumnado se limitaba a observar cómo “aparecían” las respuestas escritas. Lamentablemente, a pesar de todo lo que puede llegar a ofrecer este material de apoyo, muy a menudo se convierte en otra excusa más para no dejar oportunidad de aplicar el aprendizaje activo (aunque puede que la editorial haya incluido ejercicios que sí lo promueven) ya que, en las mismas prácticas fui testigo de cómo se elegía no llevar a la práctica las actividades grupales o de conversación que incluía este recurso. Pero es que incluso hay autores como Trujillo (2014) cuya opinión sobre el libro de texto es bastante tajante al afirmar que:

Las dos fuentes de información fundamentales en la escuela han sido, tradicionalmente, el propio docente y el libro de texto. Estos ha sido así incluso cuando en Internet empezaban a aparecer otras vías de información con la misma validez académica y mayor atractivo visual. Así, entre la descripción de un volcán en el libro de texto, en una infografía o en un vídeo (tomados estos dos últimos también de fuentes académicas fiables), en la clase se ha preferido con frecuencia el libro de texto. Es verdad que en muchas ocasiones estos ha sido así porque la conexión a la Red era nula, lenta o de mala calidad; pero, incluso cuando la conexión no sirve como excusa, nuestra cultura privilegia el libro (de texto) como fuente de información. Y esto es así *desafortunadamente*, pues es muy probable que tanto la acción de aprender como la de enseñar se vean perjudicadas por esta elección de materiales potencialmente *menos eficaces*. (p. 12)

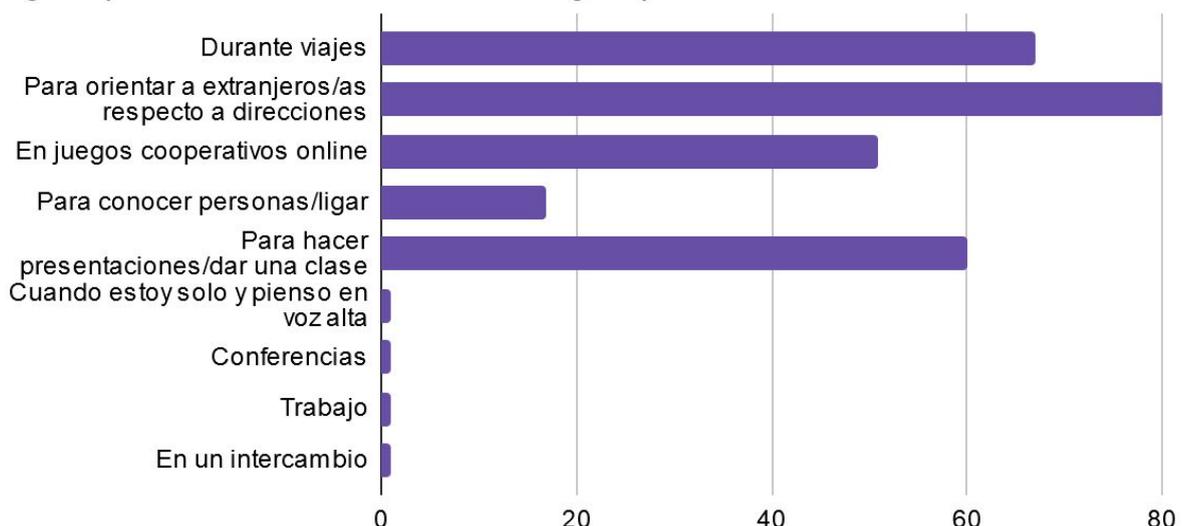
Por otro lado, otro aspecto que cabe destacar de la gráfica que refleja la metodología por la que el alumnado ha adquirido sus conocimientos de inglés es que, a comparación con sus compañeros que con los que no comparten interés por este lenguaje, este grupo sí que parece haber sido más expuesto al idioma. Esta afirmación puede evidenciarse en el hecho de que se han seleccionado las respuestas que dictan que el profesorado “se expresaba casi siempre en inglés” o que “conversaban a menudo en inglés” y que han ganado terreno en la didáctica actual. Este mayor uso práctico y exposición no estaba presente hace unos años, como se podrá observar en la sección que sigue y que refleja las respuestas del Personal de Administración y Servicios.

l) Situaciones en las que han usado en inglés para comunicarse de forma oral

Para finalizar, se consideró de interés conocer en qué situaciones el alumnado encuestado ha tenido que poner en práctica los conocimientos de la lengua inglesa adquiridos a lo largo de su educación (ya sea en Secundaria, Bachillerato o la Universidad). Se obtendría, de esta manera, una visión realista de las necesidades a las que se han enfrentado. Los datos recabados son muy reveladores. Casi la totalidad ha hecho uso de este idioma para orientar a turistas respecto a direcciones, cuando han hecho algún viaje o para hacer presentaciones/dar alguna clase. Hasta aquí lo esperado. No obstante, hay que hacer hincapié en que hay una opción que fue seleccionada por una gran mayoría (por 51 personas para más exactitud, correspondientes al 58,6%) que dice que la emplean mientras juegan a juegos cooperativos online. Resulta cuanto menos curioso que cuando se enseña inglés se tiende a representar situaciones en las que se conocen personas y que sea la opción menos escogida (solo 17 estudiantes la señalaron, un 19,5%), a la par que el

Ilustración 25. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿En qué situaciones has usado el inglés para comunicarte de forma oral?



contexto en que más se usa queda relegado al olvido o ni tan siquiera es tenido en consideración. Quizás sería conveniente investigar las interacciones espontáneas que tienen lugar en este entorno y orientar las situaciones comunicativas hacia estas realidades en las que el intercambio se realiza por medio de auriculares, micrófonos y chats de voz. Muy posiblemente se capte el interés del estudiantado (que le verán una utilidad inmediata al aprendizaje del inglés) y se adapte más a sus necesidades reales. Asimismo, en esta pregunta también se otorgó la opción de introducir o comentar otras posibles situaciones en las que han tenido que comunicarse de forma oral empleando el inglés, razón por la que se observan respuestas como “Cuando estoy solo y pienso en voz alta”, “Conferencias”, “Trabajo” y “En un intercambio”, situaciones que conllevan una mayor complejidad pero que reafirman lo necesario que es incentivar la oralidad en las aulas.

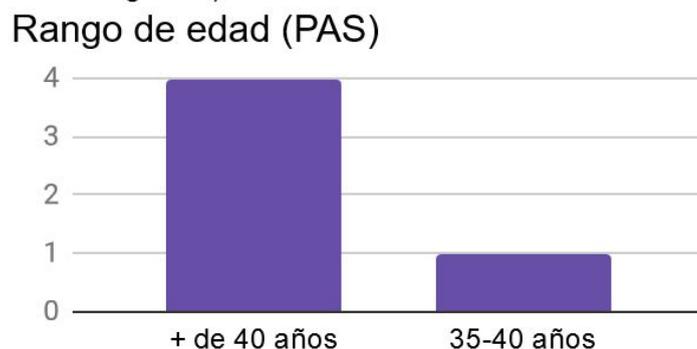
3.4. Datos del Personal de Administración y Servicios

La muestra de personas de este campo, al igual que la del alumnado que decía no gustarle el inglés, es muy reducida. Esta sección corresponde a cinco personas de las que cuatro sí les gusta y les interesa el inglés, y una que lo considera una obligación más.

a) Rango de edad

El rango de edad es similar a la del profesorado (de más de 40 años), pero su visión difiere en el sentido que no son personas que se dediquen a la docencia, sino que son personas que ya estudiaron en su tiempo en la secundaria y/o bachillerato (o su equivalente en ese entonces), y ya ha pasado un tiempo en el que han detectado las necesidades que han tenido en relación al inglés y al uso de las nuevas tecnologías.

Ilustración 26. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

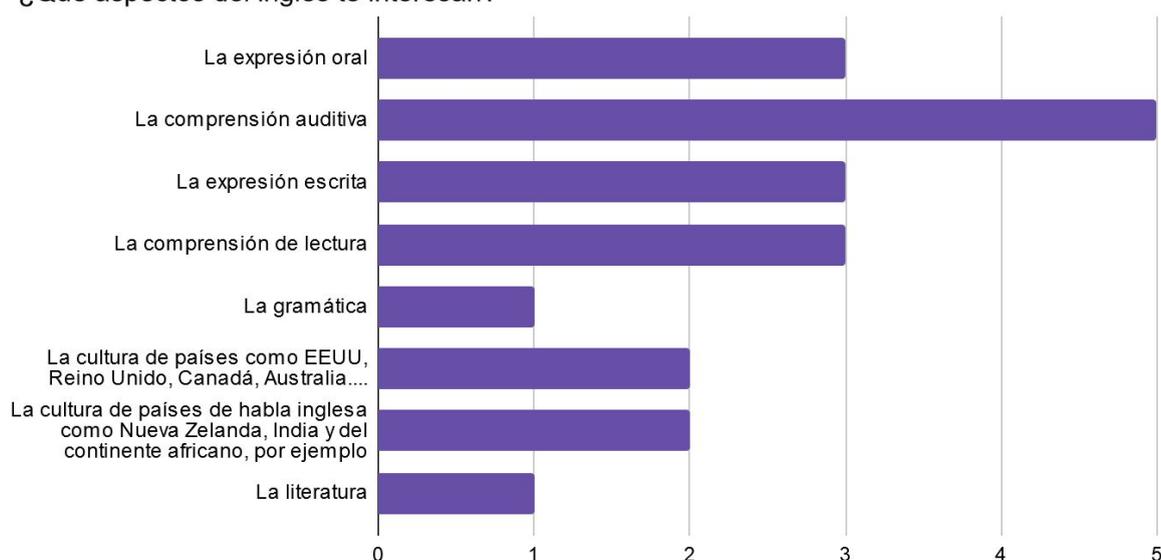


b) Aspectos del inglés que les interesan

Una vez más, resulta de interés que el aspecto que más le atrae al Personal de Administración y Servicios de aprender inglés sea el mejorar o desarrollar la comprensión auditiva. Tiene sentido si se relaciona con las necesidades consecuencia de sus responsabilidades laborales de cara al público. Cuando se ha de aplicar el conocimiento adquirido y se detectan deficiencias que impiden una correcta y eficiente comunicación por

Ilustración 27. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Qué aspectos del inglés te interesan?



no poseer las aptitudes suficientes para su desempeño, hay que replantearse si el enfoque, el tiempo de dedicación y el énfasis que se le da a cada una de las áreas que se ha de incentivar a la hora de aprender una lengua está en relación con las necesidades reales del alumnado. Otro dato llamativo es la escasa inclinación que hay hacia la gramática, realidad que comparten todos los colectivos encuestados. Además, otro aspecto que se ha de tener en consideración es que, como se ha observado en los grupos analizados anteriormente, se detecta cierto interés latente por la cultura de otros países que en ocasiones no se suele aprovechar para la transmisión de un conocimiento integral que ayude a comprender mejor las diferentes realidades con las que se conviven en este mundo globalizado.

c) Metodología con la que aprendieron inglés en Secundaria y Bachillerato

Por otro lado, cabe recalcar que, una vez más, la metodología de enseñanza era la de aprendizaje pasivo en la que no se espera ningún tipo de expresión oral por parte del

estudiantado. Aún perteneciendo a generaciones distintas y distanciadas en el tiempo, el método sigue siendo el mismo: los discentes como receptores de información que han de asimilar. Y es que sería comprensible si se tratase de una asignatura como la de Historia en la que poco hay que debatir, pero no lo es en absoluto a la hora de aprender un idioma ¿para qué aprenderlo si no se usa? Asimismo, ningún miembro PAS ha señalado la opción de “Hacíamos trabajos y exposiciones grupales” o “Conversábamos a menudo en inglés” por lo que cobra fuerza el hecho de que prácticamente no era necesario utilizar el idioma de forma oral.

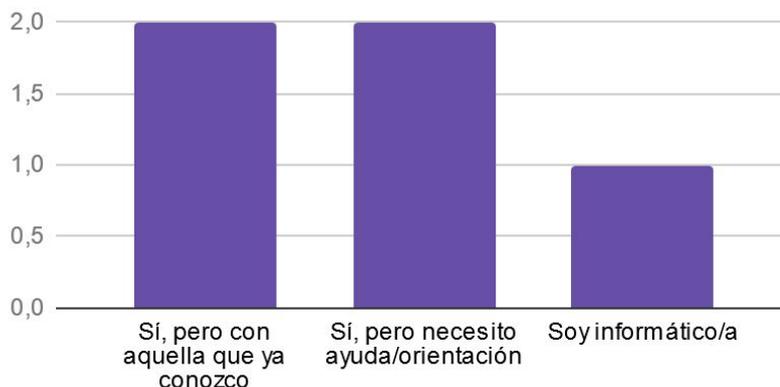
Ilustración 28. Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Cómo aprendiste inglés en la secundaria y bachillerato?



d) *Habilidad en el manejo de la tecnología*

Hay una diferencia bastante notoria con el alumnado en lo que a la habilidad para el manejo de la tecnología se refiere, y es que ninguna persona que forma parte del PAS escogió la opción de “Sí, con observar un poco me manejo fácil”. Si bien es una habilidad

Ilustración 29. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Te consideras hábil en el manejo de la tecnología?



que se puede desarrollar sin gran esfuerzo, si ésta no se pone en práctica al exponerse uno a diferentes programas o aplicaciones, no se obtendrán las estrategias necesarias para desenvolverse con soltura y sentir seguridad. Es por ello que es necesario enfrentarse a estos desafíos y que las y

los docentes se esmeren por aprender enseñando a la vez que instruyen a sus estudiantes en su uso y los emplean para poner en práctica lo aprendido. Un buen ejemplo de ello podrían ser las infografías, los murales digitales o las líneas del tiempo pues, al producir

estos “Artefactos Digitales” que propone Conecta13 en su página web, no solo se estarían empleando TIC, TAC y/o TEP sino que podría aplicarse fácilmente para enseñar la gramática del inglés, por poner ejemplo, mediante el uso de la lengua que se adquiere. Además, podría combinarse con aspectos culturales y así crear una actividad más completa, como se comentó anteriormente. Y si incluyese por medio del aprendizaje por proyectos (que se realiza en equipos), cualquier docente podría estar facilitando el desarrollo de prácticamente todas las competencias a la vez. Es más, Martín (2018) explica que este tipo de “enseñanza por proyectos constituye una estrategia imprescindible para lograr un aprendizaje significativo, sólido y permanente” (p. 6).

3.5. Datos del Personal Docente Investigador

En el desafío de la inclusión de las TIC en la enseñanza encontramos dos colectivos directamente afectados: por una parte el del alumnado y por la otra el del profesorado. Sin embargo, dentro de la heterogeneidad de ambos grupos de personas, el factor que les une es el esfuerzo que han de hacer por aprender y adaptarse a la revolución tecnológica que está teniendo lugar en la actualidad. Aunque los docentes han tenido que invertir más energía en esforzarse por adaptarse a estos cambios y los adolescentes están creciendo rodeados de estos avances tecnológicos y por ende les parece más natural, ninguno de estos colectivos puede quedarse atrás. Debido a que los más jóvenes no disponen de herramientas para gestionar las consecuencias o desventajas que pueden encontrar en el mundo digital, es el profesorado debe enseñarles a desenvolverse en ellas y a sacarle el máximo provecho posible en su función de instrumentos para el aprendizaje, es decir, tiene que promover un cambio en la concepción de los dispositivos electrónicos que deberían ser considerados no sólo como una fuente de distracción o de ocio, sino como un medio para el desarrollo intelectual y el descubrimiento. Por todo ello, es muy interesante e importante lo que tenga que decir el equipo de docentes respecto a la inclusión de estas nuevas tecnologías en la enseñanza y cómo su opinión a este respecto coincide (o no) con su alumnado.

Así pues, del total de la población encuestada, el 27,9% (38 personas) reconoce pertenecer al conjunto de Personal Docente Investigador (PDI). Si bien una muestra mayor hubiese provisto una perspectiva más amplia y el hecho de que gran parte del profesorado pertenezca a la ESIT podría tener su efecto en las conclusiones que se arrojan, se podrá comprobar que aún en las mejores condiciones posibles se hallan reticencias a incluir las

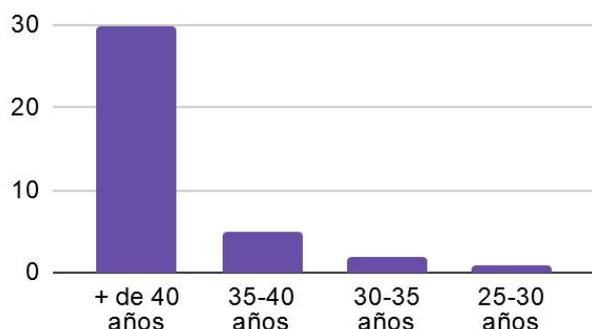
TIC a pesar de lo necesario que podría considerarse educar en un uso de provecho de las mismas.

a) Rango de edad

Este aspecto se caracteriza por actuar como una clara barrera generacional. En el estudio ofrecido por BlinkLearning (2018) se recoge que el 72% de los docentes en España son mayores de 40 años (p. 11), aspecto que se mantiene en el profesorado de la ULL al haber 30 personas que declaran tener más de 40 años, equivalente al 78,9%. Estas

Ilustración 30. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

Rango de edad (PDI):



personas pertenecen a la llamada “Generación X”. Concejo (2018, 15 Julio) explica en el artículo del periódico La Vanguardia titulado “Descubre a qué generación perteneces según tu fecha de nacimiento” que esta generación incluye a los nacidos entre 1969 y 1980 y que fueron “los primeros a familiarizarse con los ordenadores como herramienta de trabajo”. Asimismo, de las generación de los “Millenials”

(aquellas personas nacidas entre 1981 y 1993) se dice que han crecido inmersos en el mundo digital y acerca de la “Generación Z” (que se referiría al alumnado nacido entre 1994 y 2010) Concejo declara:

Su dominio de las nuevas tecnologías innato y, de hecho, casi la mitad de ellos pasan entre 6 y 10 horas conectados a sus móviles.

Desconfían del sistema educativo tradicional, porque en muchos casos ellos mismos tienen acceso a la información de manera directa y más rápida que sus profesores. (2018, 15 Julio)

El rango de edad y los diversos grupos generacionales no explican únicamente la soltura y facilidad de la que cada uno pueda disponer, pues de acuerdo con lo que afirma Area en su informe de 2015, la valoración del profesorado sobre las herramientas tecnológicas disponibles en los centros de enseñanza y en las salas de clase diferirá de

unos y de otros en relación a “los años de experiencia docente” y “se advierte que: a) los docentes con menor experiencia consideran poco satisfactoria la cantidad de recursos TIC disponibles en su centro frente a aquéllos con mayor experiencia que la valoran de manera más positiva” (p. 26). Se podría decir, entonces, que a menor edad o años de experiencia las expectativas de la inclusión de las TIC en la enseñanza quizás sea mayor porque se espera que sean parte de ese ámbito, mientras que a mayor edad o años de experiencia como docentes no parece presenciarse esa necesidad de que la tecnología forme parte de la metodología educativa. Da la sensación de que con el tiempo, el profesorado se asienta y se acomoda en una forma de enseñar más tradicional y que le suponga menor esfuerzo.

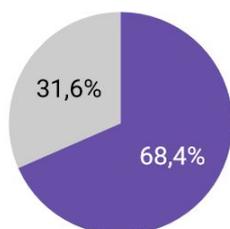
b) Sexo

Una vez más este factor ha de ser tenido en consideración, pues se observa una amplia mayoría dominada por el sexo masculino que se corresponde con el 68,4%. Posiblemente este hecho también sea consecuencia directa de la población perteneciente a

Ilustración 31. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

Sexo (PDI):

- Masculino
- Femenino



la ESIT, pues parece que este tipo de profesorado estaba más dispuesto a trasladar la encuesta a sus compañeros o a dar respuesta a la misma que aquel perteneciente a la Sección de Filología donde el sexo femenino está bastante más representado.

c) Pertenencia al Departamento de Filología Inglesa y Alemana

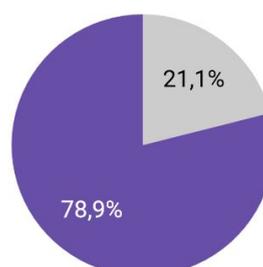
Como prueba de lo afirmado en el párrafo anterior solo hace falta observar la gráfica que clasifica a las profesoras y profesores según su pertenencia (o no) al Departamento de Filología Inglesa y Alemana.

Con una representación del 21,2%, el criterio de las y los docentes respecto a la enseñanza del idioma inglés (e incluyendo la historia, la literatura y la cultura)

Ilustración 32. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Perteneces al Departamento de Filología Inglesa y Alemana?

- Sí
- No



merecería un estudio específico y de mayor profundidad que, sin lugar a dudas, reflejaría mejor las actitudes frente a una enseñanza que incluya las TAC y las TEP y que tenga consecuencias sobre las competencias necesarias para la adquisición de la lengua inglesa.

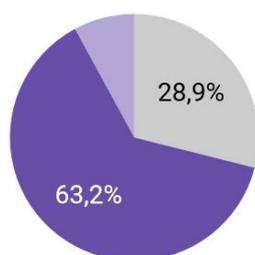
d) Impartición de clases en inglés

Teniendo en consideración que en la universidad se imparten clases en inglés en varios Grados y no únicamente en el de Estudios Ingleses, el hecho de que el 36,8% del profesorado haya declarado que imparte clases en este idioma o que lo hace sólo en algunas materias (y en contraposición con el porcentaje de docentes que dijeron ser parte del Departamento de Filología Inglesa y Alemana), se pone de manifiesto lo imprescindible que es haber adquirido las habilidades necesarias para este fin durante la Secundaria y el Bachillerato. Si el estudiantado no posee de base una buena comprensión auditiva y lectora, consecuentemente, tendrá mayores dificultades e incluso impedimentos para cursar su carrera universitaria. He ahí lo fundamental que puede llegar a ser la exposición a diferentes registros, acentos, contextos, tipos de texto, vocabulario de todos los ámbitos, etc., que

Ilustración 33. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Impartes clases en inglés?

- Sí
- No
- Sólo en algunas materias



necesariamente requerirán o una inmersión total en la cultura inglesa (que a menudo no es compatible con los estudios a no ser que aproveche un intercambio de Erasmus) o el empleo de múltiples herramientas digitales al alcance de la práctica totalidad de estudiantes.

e) Habilidad en el manejo de recursos tecnológicos

En el apartado de habilidades e interés por los recursos tecnológicos se preguntó al PDI cómo considera su manejo, a lo que el 68,4% respondió que es “Excelente” o “Muy Bueno” y el porcentaje restante (el 31,6%) lo calificó como “Bueno”. Las otras tres opciones que van en orden decreciente a este respecto no fueron escogidas por ningún miembro de este colectivo, por lo que se podría deducir que o mantienen su conocimiento actualizado y son personas que aprenden rápidamente a desenvolverse en estos entornos sacándole todo el provecho que es posible, o no son conscientes de sus carencias, o se comparan con personas cuyas habilidades dejan que desear, o son demasiado optimistas. Sea cual fuere

la razón, y como ya se ha comentado con anterioridad, el pensar que por saber utilizar las TIC uno ya sabe emplear estos recursos o que ya no tiene nada que aprender es una idea errónea. Incluir

vídeos y presentaciones de diapositivas en las clases, pedir tareas en formato digital y usar el aula virtual, por ejemplo, no requieren mayor esfuerzo.

Ilustración 34. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Cómo consideras que es tu manejo de recursos tecnológicos?

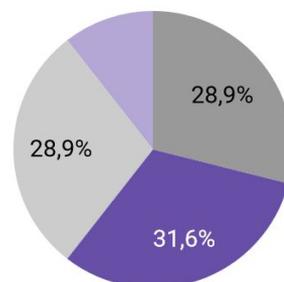


f) Predisposición a recibir formación en el uso de las TIC en la enseñanza

Hoy en día las TIC van más allá de las funciones que se les han asignado en un principio, así que el desconocer las virtudes que tienen que ofrecer las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) y las Tecnologías del Empoderamiento y la Participación (TEP) suponen la continuación de una metodología didáctica que parece ser que se ha estancado y continúa siendo tradicional y arcaica. Las nuevas generaciones traen nuevos desafíos que deberían ser respondidos de manera inmediata, pues si no se ataja a tiempo esta situación “podría tener consecuencia para la «pérdida de la autoridad» docente cuando se plantean realizar actividades académicas con TIC de forma que los profesores manifiesten torpeza en su uso como herramientas” (Area, 2015, p.43) y cuando el hacer una mera búsqueda por internet de información más actualizada pueda traducirse en un posible menoscabo. Y es en este punto donde la actitud del Personal Docente Investigador es determinante. Por fortuna, los datos recogidos en relación a la

Ilustración 35. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
¿Te gustaría recibir formación en el uso de las TIC en la enseñanza?

- Sí, aunque implique usar mi tiempo libre.
- No, no me hace falta. Busco tutoriales y aprendo por mi cuenta.
- Si me lo incluyen en mi jornada laboral, sí.
- No



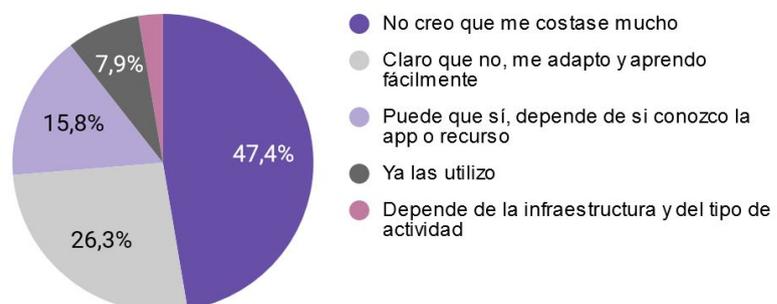
predisposición que muestran a recibir formación en el uso de las TIC en la enseñanza son esperanzadores. Para empezar se evidencia que hay personas tan comprometidas que

estarían dispuestas a invertir su tiempo libre en este tipo de formación y que se corresponde con un 28,9% del total del profesorado encuestado. Curiosamente, un porcentaje similar le gustaría recibir este conocimiento siempre y cuando estuviese incluido en su jornada de trabajo, así que la intencionalidad sigue presente. Llama la atención que una mayoría del 31,6% tiene tanto manejo e interés que se forman a sí mismos y, por consiguiente, no requieren de cursos que abarquen esta temática sino que disponen de herramientas suficientes para hacerlo por su cuenta. Pero hay un dato preocupante, cuanto menos, y es que al resto (al 10,6%) no le gustaría recibir esta formación sobre cómo aplicar las TIC a la enseñanza. No obstante, en 2018 el informe de la empresa BlinkLearning preguntó al profesorado cuál consideran “que son los mayores retos durante la introducción de la tecnología en el aula” a lo que el 44% opinó “que es la formación del profesorado” (p. 17). Así pues, se observa una actitud opuesta en el equipo docente en la que una gran parte desea seguir formándose pero una pequeña parte se opone a esta necesidad tan imperiosa. Ciertamente, habría que indagar en las causas de este posicionamiento tan tajante ya que este tipo de reticencias podría llegar a traducirse en un detrimento de la conexión con las necesidades reales de las personas a las que enseñan y, por consecuencia, en la motivación y desempeño de las mismas.

g) Dificultad del profesorado para incluir estas nuevas tecnologías en sus clases

En el diagrama resultante de los datos recogidos más del 80% dice que no les costaría mucho o nada e incluso que ya las emplean con estos fines en sus aulas. Un reducido 18,4% considera que puede que sí que tengan dificultades o que puede que estas dependan “de la infraestructura y del tipo de actividad”, respuesta esta última no incluida entre las opciones a marcar y ofrecida por una de las personas encuestadas en el campo “Otro”. Sin embargo, no se ha de confundir predisposición con realidad, pues a menudo estas intenciones no consiguen ser trasladadas al aula, pues Area coincide en que “la incorporación de las TIC a las prácticas docentes de aula está siendo un proceso lento en el que todavía no está implicado la mayoría del profesorado, y cuando ocurre, dichas prácticas

Ilustración 36. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)
 ¿Te resultaría difícil incluir en tus clases estas nuevas tecnologías?



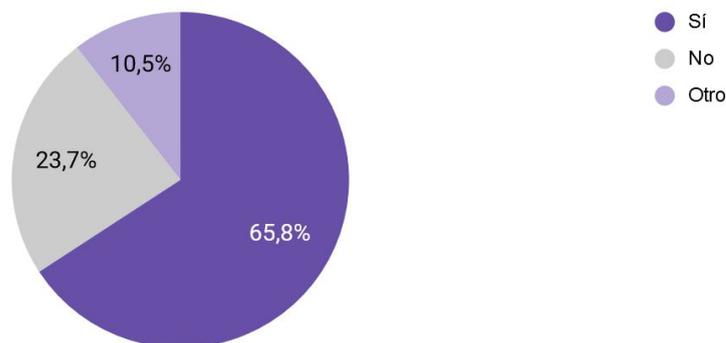
siguen siendo poco innovadoras” (2015, p. 30).

h) Relación de dinamismo/interés con el empleo de más recursos tecnológicos

En cuanto a si el profesorado considera que las clases serían más dinámicas/interesantes si se empleasen más recursos tecnológicos, según la investigación de BlinkLearning las respuestas derivadas de la experiencia del equipo docentes acerca de “la relación entre el uso de la tecnología en el aula y el aumento de la motivación de los alumnos es: 53% alta y 19% Muy alta” y, además, se presentan algunos testimonios a este respecto, tales como: “El alumno pasa a ser más protagonista y disfruta. Y si le acercamos los contenidos a la vida real la motivación sigue aumentando” o “Trabajan con herramientas que les resultan familiares y tiene algún conocimiento previo que les ayuda a interesarse más por el contenido” (2018, p. 23). Así que prácticamente dos tercios del profesorado de la ULL que respondió a la encuesta de este trabajo (el 65,8%) tienen una opinión similar y creen que sí, que el uso de estas herramientas se traducirían en un aumento del dinamismo y/o el interés en las clases. Pero en evidente contraposición, el porcentaje restante (el 34,2%) se divide entre personas que opinan que estas herramientas no tendrían una

Ilustración 37. Fuente: Elaboración propia (datos de la investigación)

¿Crees que las clases serían más dinámicas/interesantes incluyendo más recursos tecnológicos?



incidencia directa sobre estos aspectos en su alumnado y personas que han ofrecido respuestas como que “muchas de las dificultades por parte del alumno no se arreglan con recursos tecnológicos”, “Es un factor que puede ayudar pero no lo considero determinante”, o “Los recursos tecnológicos son sólo una herramienta, por sí solos no significan nada”. Cabe recordar que la labor docente no debe girar en torno a las herramientas digitales, sino que la enseñanza se debe a un compendio de elementos que, de manera equilibrada, potencian y complementan al sistema educativo. Que un porcentaje tan elevado de PDI no sea capaz de apreciar los beneficios de la inclusión tecnológica en la docencia y que sea

precisamente profesorado de la propia universidad es bastante desalentador, pues recurriendo nuevamente a la investigación de Área se observa que la mentalidad en las etapas anteriores es más innovadora y abierta que la que se constata en la educación superior, ya que:

Otra importante conclusión es que la inmensa mayoría del profesorado de Canarias (en porcentajes superiores al noventa por ciento) considera que las TIC tienen un impacto relevante sobre el aprendizaje de los estudiantes. Esto lo afirman tanto los docentes de Educación Infantil, Primaria, ESO y Bachillerato. De forma más concreta se afirma que las TIC producen mayor motivación e implicación del alumnado en las actividades desarrolladas en clase, estimulan la adquisición de competencias básicas, y que favorecen el trabajo colaborativo del alumnado. (2015, p. 29)

Entonces, recapitulando la información obtenida, se puede determinar que es necesario orientar las clases de inglés hacia el desarrollo de las habilidades comunicativas necesarias que serán esenciales para aprender en el ámbito universitario, el mercado laboral y demás. Además, el profesorado de más de 40 años tiene confianza en sus habilidades y está dispuesto a formarse aún más e incluir las TIC por las consecuencias positivas que reconocen como, por ejemplo, que aumentan el dinamismo. Es más, una vez más BlinkLearning (2018) corrobora este aspecto al decir que “la relación entre el uso de la tecnología y la motivación del alumnado es positiva, siendo la variedad de los contenidos y la conexión con su vida cotidiana los principales motivos” (p. 51). Sin embargo las nuevas generaciones traen cambios consigo y lo que se ha de modificar es la metodología y el uso que se les da a estas herramientas.

4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA

A la vista de los resultados obtenidos y analizados en el apartado 4, de cada una de las poblaciones derivadas se pueden inferir ciertos hechos que describen la realidad presente en el sistema educativo en Canarias.

4.1. Conclusiones alcanzadas

a) Conclusiones de los datos de la población general

Debido a que en relación con la pertenencia al sexo masculino o al femenino no se aprecian diferencias significativas en el uso y el interés que se muestra hacia la tecnología, se puede deducir que este aspecto no es un factor diferenciador, sino igualador. Más allá de los diferentes intereses que puedan haber a nivel individual, el hecho de pertenecer a una de estas categorías o de no identificarse con ninguna no tiene relación directa con el uso que se pueda hacer de las herramientas digitales.

De la misma manera, ya se corresponda una persona con cualquiera rango de edad o perteneciente a cualquiera de los colectivos encuestados, la gran mayoría, a nivel general, reconoce tener habilidad para el manejo de la tecnología.

Si se parte de una base de conocimiento compartido, trasladar el uso de las novedades tecnológicas al aula sólo puede resultar en beneficio del alumnado. Una vez se adquieren, las competencias digitales han de ser puestas a prueba para que mediante la intuición se puedan aplicar con soltura ante cualquier software o aparato electrónico. La curiosidad y la lógica juegan un papel crucial en este proceso, que para nada supone un detrimento en la educación actual.

b) Conclusiones de los datos del alumnado que afirma que NO le gusta el inglés

Si para la enseñanza del inglés se aplicase una gama más variada de recursos con la finalidad de desarrollar todas las habilidades esenciales del proceso comunicativo, probablemente el rechazo hacia el idioma sería menor. Al tener que hacer uso de la lengua de manera práctica en entornos en los que se aprecia su utilidad se puede llegar a comprender lo esencial de su aprendizaje. Así, la motivación tiene un papel preponderante en este proceso en el que, si además se otorgase al grupo de estudiantes la posibilidad de

desarrollar trabajos colaborativos, se estarían incluyendo múltiples factores con los que se compensarían las dificultades mencionadas para la adquisición y asimilación de la lengua inglesa.

Por otro lado, las demandas de los discentes y sus inclinaciones posiblemente no son tenidas en cuenta todo lo que se debiera. En la etapa en la que socializar se vuelve más necesario para la búsqueda de la identidad individual (la adolescencia) y en la que hay cierta inclinación a la experimentación, el interés por la oralidad y las diferentes culturas debería tener respuesta además de ser aprovechado adecuadamente por el profesorado de inglés y reflejarse en la metodología de enseñanza. Hacer frente a estas demandas conllevaría una mejora en el interés por esta asignatura y, de forma paralela, se incrementaría el nivel de todas las destrezas que se requieren para el proceso comunicativo.

A pesar de los años que han pasado desde la publicación de ciertos estudios y artículos sobre el uso de las TIC que han sido citados a lo largo de este trabajo, no se aprecia que haya habido alguna evolución o mejora desde entonces. Aún a día de hoy predomina el aprendizaje pasivo y unidireccional en el que las TIC no parecen haber supuesto cambio metodológico alguno.

Ya es hora de dejar de ofrecer resistencia al crecimiento y hay que adaptarse, de una vez por todas, a la realidad imperante, a la sociedad digitalizada. Ha habido un cambio crucial en el concepto de sociedad, pues antes esta palabra se reducía a aquellas personas del contexto más inmediato. Sin embargo, la tecnología se ha convertido en una ventana al mundo, hecho que ha colaborado a que la sociedad que se concibe abarque una realidad que incluye a más habitantes y más pluralidad.

La razón más acuciante por la que hay que aprender inglés va en relación con este cambio del que se es testigo, ya que hay que educar a personas para que, en base al respeto, puedan interactuar con cualquier individuo en cualquier parte del mundo. Además, una razón de peso para que esta situación cambie la ofrece Morgan (2009), que dice:

Given the distance from the target culture and the lack of opportunity for most students to use the target language outside the classroom, it is vital that foreign Language teachers make effective use of available technologies. It has become

obvious even to the most skeptical, that ICT has the potential to greatly enhance the opportunities for real language use in and beyond the classroom. (p. 115)

Asimismo, esta lengua se ha de adquirir desde el aprendizaje activo donde el alumnado tiene, además de voz propia, la oportunidad para colaborar con sus colegas y aprender a tratar con diplomacia los posibles inconvenientes que surjan. El respeto, la asignación y cumplimientos de roles y de responsabilidades para con alguien, la empatía y el reconocimiento y expresión de los propios sentimientos deberían fomentarse en un ambiente controlado como el escolar (o al menos se ha de enseñar una base), pues no todos los alumnos y alumnas tienen un entorno familiar adecuado donde puedan aprender a hacerlo. Además, el utilizar el inglés mientras se trabaja posiblemente ayudaría a aplicar el conocimiento adquirido en contextos informales que les serán más conocidos. Como resultado, el estudiantado tendría la capacidad de extrapolar las habilidades adquiridas al mundo real, fuera del ámbito académico.

En lo que atañe a la opinión de este tipo de alumnado sobre si el profesorado necesita más formación respecto a las tecnologías, la conclusión que se puede extraer es que este colectivo precisa de más curiosidad, iniciativa y menos burocracia que deje lugar a que este aprendizaje tenga lugar. Una pequeña inversión de tiempo para manejarse con un programa, o incluso descubrir cómo funciona alguna aplicación en concreto junto con el alumnado, compartiendo experiencia, podría derivar en una actividad motivante que implique el desarrollo de las competencia digital y la social y cívica, además de aquellas pertinentes a la materia que se enseñe.

Desde luego, acerca de la relación del dinamismo/interés con el empleo de más recursos tecnológicos, es evidente que para el alumnado hay una más que estrecha relación. Según los testimonio recogidos, desde su punto de vista hace falta más variedad y diversidad. Es innegable que hacer lo mismo cada día, siguiendo una rutina establecida y fija, muy a menudo se asocia a monotonía y aburrimiento. Y en la opinión de Agüera (2011) “la escuela debe ser nueva cada día y crear ilusiones, así como expectativas nuevas que de alguna manera sorprendan a los alumnos y rompan la supuesta repetitiva rutina de un día más otro, todos bajo el signo del igual” (p. 21). Así pues, que la inclusión de las TIC se traduzca y se resuma en la entrega de trabajos en formato digital, obviamente, no supone ningún reto que se asocie con las posibilidades que disponen este tipo de herramientas. Es

por ello que hay que hacer uso de las TAC, que más adelante serán tratadas en profundidad.

c) Conclusiones de los datos del alumnado que afirma que SÍ le gusta el inglés

El grupo de estudiantes, en general, declara tener bastante habilidad para el manejo de la tecnología, así que prácticamente no hay impedimentos firmes para realizar actividades que incluyan este tipo de herramientas. Las diferencias que pueden haber entre unas personas y otras no distan de aquellas que se manifiestan a la hora de asimilar y aprender la materia objeto de enseñanza. Así como es necesario aprender el mínimo común múltiplo y el máximo común divisor (y que puede que a alguien se le dé mejor que a otra persona), el manejo de la tecnología ha de ser enseñado y puesto en práctica, ya que es más probable que sea un requisito más necesario en el futuro que algunos otros conocimientos. Con esta declaración no es la intención socavar la enseñanza en función de su utilidad, sino incentivar a una educación más completa y adaptada a la cotidianidad.

El aludir a la existencia de la brecha digital es un argumento que frecuentemente se esgrime para justificar que no se use la tecnología, aunque más bien parece un pretexto para esconder el miedo al uso de estos medios y al cambio metodológico que supone incluirlos. De igual manera, hace un tiempo atrás, cuando no había Internet en todos los hogares, no se le preguntaba al estudiantado por la disposición de enciclopedias, libros de textos o cualquier otro recurso para llevar a cabo las tareas, sino que simplemente se imponían. No obstante, en la actualidad (y según se recoge en los datos analizados) un gran número de estudiantes disponen de dispositivos electrónicos y de conexión wifi en el lugar de residencia habitual. De todas maneras, quienes carezcan de estos bienes tienen la posibilidad de acudir a bibliotecas (tanto públicas como la del mismo centro) o centros ciudadanos, donde encontrarán tanto la tecnología como la conexión necesaria; o también, en cuanto a redes wifi, las hay disponibles en centros comerciales, cafeterías, tranvía y lugares habilitados a tal fin. En definitiva, querer es poder.

Una vez más, este tipo de alumnado opina lo mismo que el grupo anterior (aquel al que no le gusta el inglés) en relación a si el profesorado precisa más formación respecto a las tecnologías: hace falta que se instruyan aún más a pesar de que hay un buen porcentaje que parece desenvolverse bien con ellas. Pero es necesario prestar atención a lo que se constata en el estudio de Area (2015) cuando menciona que el alumnado considera que su nivel de conocimientos sobre software o aplicaciones es mayor que el de sus docentes.

Como se ha explicado con anterioridad, cuando este hecho es percibido por el grupo de estudiantes el sentimiento de autoridad y el nivel de reputación disminuyen. Harmer (1991) advierte al profesorado: "Students automatically identify teachers who are not sure what to do in the classroom. Particularly for those classes that might cause trouble, the teacher has to appear to be well prepared and knowledgeable about the subject" (p. 250). Tampoco es que el alumnado tenga que ver a sus docentes como entes que lo saben todo, es verdad, pero ayuda a que su figura no sea desacreditada o se le considere que no sigue la tendencia actual.

De los resultados desprendidos sobre la habilidad del profesorado en el manejo de recursos tecnológicos, se podría decir que hace falta que aprendan a solucionar aspectos de configuración y conectividad básicos (pues a menudo toman mucho tiempo solucionar este tipo de inconvenientes), así como es necesaria una mayor exposición a otros tipos de herramientas que no sean las omnipresentes diapositivas y que sirvan de apoyo a la enseñanza. Hacen falta más TAC. Sobre todo en el aprendizaje del inglés, estos soportes digitales ayudan a aliviar la carga docente y a poner a disposición de los aprendices medios por los que pueden adaptar el aprendizaje a un nivel más individualizado. Por ejemplo, si se detecta a alguien que tiene dificultades para recordar el orden de los adjetivos, se le podría recomendar o mandar de tarea que use una aplicación determinada. También podrían utilizarse programas para compensar otras necesidades, como podría ser la mejora de la pronunciación, o vídeos enlazados a preguntas de comprensión auditiva para incrementar la misma. Equilibrando las carencias que se detecten, se podrá dar respuesta a las necesidades tan dispares que se pueden encontrar dentro del aula y se podrá alcanzar un nivel deseable tanto de enseñanza como de aprendizaje. Son tantas las opciones que la tecnología ofrece para la enseñanza del inglés que, sin duda, es la asignatura que más puede beneficiarse con el empleo e inclusión de las mismas. Así pues, deberían tener su lugar y su momento dentro de la didáctica que se aplica. Como consecuencia, se mejoraría el proceso educativo ya que se facilitaría la enseñanza al profesorado y sería más efectivo el aprendizaje para los discentes, convirtiéndose en un proceso más interactivo y atractivo para ambos.

Pese a la amplia disponibilidad de recursos digitales, aquellos que se emplean en el aula con fines educativos, por norma general, van ligados a la transmisión de información unidireccional que aún impera (tal y como se explica en el apartado "b" de esta misma sección). Ciertamente empieza a apreciarse cierto atisbo de mejoría y que, tímidamente, poco a poco se van incluyendo en el día a día aplicaciones que otorgan al alumnado la

posibilidad de expresarse o de participar sin tener que exponerse físicamente ante su grupo de clase. De esta manera se le da voz a los más tímidos. Empiezan a oírse otras voces. Aumenta la participación y el abanico de respuestas y de retroalimentación es cada día mayor. Estas son las nuevas posibilidades de las que hay que sacar provecho.

Por otro lado, el 79,1% del alumnado relaciona directamente el nivel de dinamismo/interés con el empleo de más recursos tecnológicos. Y es que, aunque hay quienes lo niegan o no creen que esta relación tiene lugar, es una verdad constatable. Area y BlinkLearning también recabaron esta información en sus respectivos estudios, de la misma manera en que se evidenció en la encuesta en la que se basa este trabajo de investigación en pos de la innovación metodológica que tanto urge que tenga lugar de una vez por todas. Hay que incluir más TIC, TAC y TEP en las aulas y en los centros. Las razones por las que mucha gente discrepa son entendibles, pues hay mucho rechazo a la adicción que generan las pantallas y al estilo de vida poco saludable que conllevan. Sin embargo, es importante que estos dispositivos sean asociados no sólo con ocio y entretenimiento, sino que se conciban como fuentes de información (enseñando a hacer un buen uso de ellos) más que de desinformación (debido a la cantidad de noticias falsas que circulan), y también como herramientas tanto para el aprendizaje como para la participación ciudadana. Obviamente, también se ha de concienciar al alumnado de lo perjudicial que puede llegar a ser si no se usa adecuadamente, de los peligros a los que pueden exponerse y cómo evitar que todo ello ocurra. Una manera de hacerlo (de concienciar sobre lo vulnerables que pueden llegar a ser al usar estos instrumentos) y a la vez utilizar el inglés, podría ser, por ejemplo, leyendo o debatiendo sobre algún artículo periodístico que trate sobre alguna persona famosa que haya sufrido chantaje por haber sido hackeado su teléfono móvil. Si se les muestran las posibles consecuencias de sus actos en lugar de prohibirles usar el móvil, se les enseñaría a cómo utilizarlo adecuadamente para que no se convierta en un canal por el que reciban ciberacoso. Así pues, evitando grabar y transmitir vídeos que comprometan la intimidad, enseñándoles cómo bloquear o denunciar a alguien que les moleste y cómo evitar que sus datos personales sean expuestos en la *world wide web*, se les estaría protegiendo más y mejor que si se demoniza un objeto que les resulta tremendamente atractivo y útil. Es por ello que el equilibrio y el uso mediante normas es la clave para una correcta implantación y para sacar el máximo provecho posible de estos recursos.

Los datos sobre la predisposición del alumnado a utilizar nuevas tecnologías reflejaron que el 30% podría tener dificultades; sin embargo, la exposición a este tipo de

herramientas ayuda a la adquisición y desarrollo de estrategias de manera exponencial. El tener que aprender a valerse con una amplia variedad de instrumentos facilita asimilar la estructura más o menos similar que la gran mayoría comparte. Una vez se aprende a manejar un programa, una persona es capaz de manejar todos los de la misma categoría. Con frecuencia se oye decir: “Yo no sé manejar LibreOffice, prefiero Word” cuando la diferencias no son tantas, pues la terminología y los símbolos son similares. Cierto es que puede que sea necesario un tiempo para habituarse a una nueva disposición, pero no es que no se sepa su funcionamiento sino más bien que no se está familiarizado lo suficiente con esa herramienta en concreto. Afortunadamente, todos tenemos la capacidad de aprender, de asociar y de recordar, razones por las que cada vez será más sencillo y el proceso será más fluido. Además, si este aprendizaje tiene lugar en el aula este proceso podría ser compartido y el alumnado tendría la oportunidad de ayudarse entre sí. Las dificultades no son obstáculos, sino momentos en los que se tiene que adoptar una actitud diferente.

Una vez más, la oralidad y la cultura se escogieron como aspectos del inglés que les interesa a los discentes, pero en esta ocasión también destacó el interés por la comprensión lectora. Gracias a Internet, el alumnado tiene la posibilidad de acceder a textos escritos en este idioma fácilmente. Incluso las redes sociales están inundadas de expresiones en inglés, que cada día está más presente en el entorno, en la televisión, en la jerga, en videojuegos, etc. Quizás es por ello que tienen interés en la comprensión lectora, pues quieren entender lo que leen. Además, resulta cuanto menos curioso que la gramática, como aspecto a estudiar al aprender inglés, haya sido una opción escasamente elegida por el grupo de estudiantes cuando es la base para poder formar cualquier frase por corta que sea. Puede que haya que buscar la manera de enseñar gramática de una forma más amena o que implique variedad, al menos. Que no sea una imposición inicial, sino un ejercicio de intuición donde se ha de buscar e identificar el patrón. Si fuesen conscientes del contexto en el que se emplea un determinado tiempo verbal, a la hora de relacionarlo con el contenido (que debería orientarse hacia sus posibles temas de interés) el grupo de estudiantes podría asimilar esta estructura como un todo y no como una frase aleatoria que indica una actividad al azar porque así lo indica un ejercicio. Y si esta actividad la hicieran en grupo y se explicasen unos a otros, habría interacción entre el grupo de estudiantes aplicando este conocimiento mediante el descubrimiento (dentro de lo que se considera aprendizaje activo que tanto necesitan). Curiosamente, respecto a esto hay un artículo del periódico El

Mundo que se titula "Carta abierta de una chica de 13 años: «Nos duele que nadie se proponga cambiar el sistema educativo»" (2019, 23 Junio), en la que la adolescente escribe:

“Nos duele que el sistema educativo fuera diseñado hace tanto tiempo, en una sociedad tan distinta a la de ahora, y que casi nadie se proponga cambiarlo.

[...] Ni siquiera podemos salvarnos individualmente a nosotros, porque todos los centros innovadores o con metodologías distintas o están demasiado lejos o son demasiado caros.

[...] Es vergonzoso pensar que vivimos en una sociedad en la que para "aprender" debemos estar seis horas diarias sentados, escuchando a un profesor o una profesora leer teoría de un libro para que los alumnos se lo memoricen y luego lo vomiten todo en un examen. [...]

Todos hemos aprendido muchas cosas divirtiéndonos y fuera del colegio o instituto, y además conocemos muchos modelos de sistemas educativos correctos”.

Es llamativo que, según la autora de 13 años, la diversión se localice fuera del aula; y es que esto podría ser evidencia de que el sistema educativo no llama la atención, ni entretiene, ni interesa. Falta acción, movimiento, adaptación. No se puede seguir como se estaba hace un siglo. Hay que cambiar, evolucionar, adaptarse a los nuevos tiempos, a las nuevas necesidades, a las nuevas generaciones, a las nuevas formas de ver el mundo y de entenderlo. Hay que modificar la metodología e incluir más TAC y TEP. Hasta para alguien muy joven es más que evidente.

La metodología con la que se aprende inglés en Secundaria y Bachillerato, aún a día de hoy, sigue basándose en seguir lo dictaminado por el libro de texto aunque sí que hay una mayor exposición al idioma mediante los trabajos y exposiciones grupales, el escuchar canciones/audios, el visionar películas/vídeos/series y que el profesorado se comunique principalmente en inglés, pero no es así en todos los casos. Pero el problema del libro de texto es que el aprendizaje sigue siendo unidireccional: del libro al alumno/a, pasando por la figura docente. Ciertamente es que hay muchas editoriales muy innovadoras que incluyen la realización de actividades grupales o que requieren descubrimiento o que incluso utilizan las tan mencionadas TAC y TEP. No obstante, estas dinámicas suelen ser dejadas de lado por el profesorado que no hace buen uso de estas posibilidades que se ofrecen. Se basan en

estos recursos que utilizan como guías, pero no aprovechan al máximo las ideas que incluyen y que han sido específicamente diseñadas para desarrollar todas las competencias que el inglés requiere.

Cuando se mostraron los resultados acerca de las situaciones en las que los discentes han usado en inglés para comunicarse de forma oral destacaron: para orientar a extranjeros, durante viajes y presentaciones de clase; pero hubo otra situación que tiene lugar en casi un 60%: se emplea el inglés para comunicarse en juegos cooperativos online. Necesidades como ésta tienen que ser detectadas y aprovechadas ya que son oportunidades únicas para incentivar el interés en la asignatura y que el alumnado le pueda ver una aplicación real a lo que aprenden, en un contexto que les es más que familiar (aunque puede que no para el profesorado). Cuando se les da voz al grupo de estudiantes, pueden llegar a expresar sus necesidades, sus puntos de vista, sus opiniones, y demás. Solo hay que dejar espacio para que esta retroalimentación tenga lugar y puedan aportar a cambiar el futuro que les espera.

d) Conclusiones de los datos del Personal de Administración y Servicios

Considerando los resultados de las gráficas en torno a los aspectos del inglés que interesan a este colectivo (el escaso interés por la gramática pero la predilección hacia la cultura y la comprensión auditiva que precisan en su entorno laboral), éstos deben servir para justificar que hace falta no sólo saber expresarse de forma escrita y tener una buena comprensión lectora para aprobar la EBAU, sino que todas las habilidades incluidas en la comunicación tienen que ejercitarse y desarrollarse de forma paralela ya que no existe una sin la otra. Se enseña, nuevamente, un uso pasivo de la lengua a adquirir y no uno activo donde tenga lugar la interacción con las personas en contextos o situaciones reales que tanto hace falta. De hecho, en palabras de Ramos y Cortina (2010),

Today, visual and auditory stimuli are widespread in our daily lives. Foreign language students must therefore be able to respond to such stimuli effectively, as is certainly the case in their first language. If they are to be successful and effective, classroom activities should be as similar as possible to everyday situations, be well designed, and encourage learners to learn. p. 162)

Así pues, las TIC, TAC y TEP son los medios más idóneos por los que estas situaciones reales pueden trasladarse al aula y ayudar en el aprendizaje activo, tan necesario hoy en día.

Por otro lado, los datos de la metodología con la que aprendieron inglés en Secundaria y Bachillerato también reflejan lo expuesto en el párrafo anterior: la didáctica está empezando a dilucidar cambios tímidamente, pero esto debe cambiar de forma sustancial y lo más rápidamente posible.

Para terminar, la edad media del grupo PAS es directamente proporcional a las habilidades que dicen poseer para el manejo de la tecnología. Estas personas requieren más ayuda y formación para mantener actualizados sus conocimientos. También tienen que aprender a usar las TAC y las TEP.

e) Conclusiones de los datos del Personal Docente Investigador

La brecha generacional es uno de los factores que han hecho que el profesorado se acomode, pues al ser la autoridad indiscutible en el aula no se han tenido en cuenta todo lo que debiera las demandas y necesidades del joven alumnado al que imparten clase. Los tiempos cambian y lo que se ha de enseñar, también.

Actualmente, las nuevas tecnologías y las facilidades que otorgan los medios de transportes hacen que cada día estemos más conectados con personas de otros países. El inglés se vuelve tremendamente útil, además de emplearse como un medio para la comunicación, para aprender de experiencias y discursos de oradores de todo el mundo. Incluso en la universidad se pide un nivel B1 para acceder a cualquier Máster porque existe esta posibilidad de que se reciban clases en inglés (como se reflejó en la gráfica que dictaminó que profesorado que no pertenece a Filología también imparte clases en este idioma). Así que es urgente que se fomente la expresión oral y la comprensión auditiva en las etapas anteriores a la Universidad, antes de que sea demasiado tarde.

El profesorado afirma tener habilidad para el manejo de los recursos tecnológicos, pero si esta destreza se aplica únicamente a lo conocido y no se adapta a la novedades que surgen y, además, si a este manejo limitado se le suma el 10,5% que no quiere recibir formación en este campo, entonces la educación se enfrenta a un gran problema. Es decir, la evolución en el ámbito de la tecnología es constante e imparable, pero una cosa es desenvolverse con soltura con cualquier sistema operativo en un ordenador, y otra muy

diferente es tener el conocimiento necesario para adaptar la metodología didáctica al empleo de este tipo de herramientas en el aula. Resulta poco probable que se conozcan todos los tipos de programas o de aplicaciones móviles que se pueden incluir en el día a día o cómo combinarlos con la enseñanza y sacar mejor provecho de ellas. Así que, aunque el profesorado en su mayoría se muestre dispuestos a incluir estas nuevas tecnologías en sus clases, aún hace falta más implicación e innovación y que las TAC y TEP tengan su espacio en la enseñanza. Por razones como estas siempre será necesaria la formación, por mucho que haya un porcentaje que no está dispuesto a recibirla. En conclusión, para dar solución a esta problemática debería incluirse en la jornada laboral de cada docente, por ley, el dedicar al menos una hora semanal a formación como parte de sus obligaciones. Claro está, esto sería posible si es que hubiese una reducción o una solución a la innecesaria carga burocrática que pesa sobre sus hombros, aspecto al que la tecnología podría aportar soluciones.

Para finalizar, el hecho de que haya un tercio de profesorado universitario que no relacione el dinamismo/interés con el empleo de más recursos tecnológicos se puede inferir que se debe al desconocimiento de los beneficios didácticos de los mismos. Las TAC y TEP son herramientas que aún son ignoradas. Uno no puede acomodarse y pensar que ya no tiene nada que aprender, porque cuando ello ocurre, y pasado un tiempo más bien breve, al compararse con los demás uno percibe que ya hay un desfase y se ha quedado atrás. La innovación metodológica va de la mano de la tecnológica en una carrera cada vez más veloz y es la figura docente quien debe ir a la par para poder pasar el testigo a su alumnado.

4.2. Conclusión general

A modo de desenlace, y sintetizando las derivas explicadas en la sección 5.1., se podría decir que:

a) Gracias al Personal de Administración y Servicios se reafirma que la metodología de enseñanza del inglés no ha cambiado sustancialmente, aunque sí se aprecian mejoras significativas. Las TIC han entrado a las aulas y han acercado al alumnado recursos como diccionarios digitales, vídeos online, canciones y algún que otro instrumento didáctico que han reportado beneficios a los aprendices, no obstante, aún impera el aprendizaje unidireccional y pasivo que sigue el modelo tradicional hace tanto tiempo instaurado. Para cambiar esta situación se debe incluir el aprendizaje activo en el día a día. No es necesario

romper con lo establecido, sino que esta nueva metodología, junto con las nuevas tecnologías, tengan su espacio en la planificación de la docencia. A este respecto Mondéjar, Mondéjar y Vargas (2008) explican que:

The characteristics of the ICTs encourage the use of more constructionist methodologies based on the greater autonomy of the students in their work and on the supervisory role of the teaching staff. [...] It seems then that the integration of ICTs in university education is essential, and to a certain extent, inevitable. (p. 100)

b) El alumnado en general se muestra dispuesto y demanda una mayor inclusión de tecnologías en el aula, siempre que se haga para alcanzar o producir una mejora en los objetivos didácticos de la asignatura. También demuestran interés por la oralidad y la cultura, aspectos ambos que han de incluirse más a menudo. Además, el grupo de estudiantes es más hábil que el equipo docente a la hora hacer uso de los recursos electrónicos y constatan que perciben esta diferencia al considerar que hace falta más formación al respecto. Para lograr dar respuesta a todas estas necesidades al mismo tiempo, una posible solución consistiría en incluir las TAC y las TEP en la educación.

c) El Personal Docente Investigador intenta que sus conocimientos estén actualizados, pero necesitan de más formación por parte de la Consejería sobre didácticas innovadoras que pueden ser fácilmente incorporadas pero que rompen con lo previamente establecido. La universidad de La Laguna debe adoptar una filosofía similar a la de otras universidades europeas donde el trabajo autónomo del alumnado es mayor y donde pueden tener un papel más activo en el propio proceso de formación. Sólo de esta manera el profesorado podrá reducir su carga docente y dotar a sus estudiantes de herramientas para su autonomía. De la misma manera, esta actitud debería enseñarse a lo largo de la Secundaria y Bachillerato para que sean los intereses personales y el desarrollo de las capacidades de cada alumno o alumna los que les lleven a decidir su camino. Si el alumnado se acostumbra a ser un mero receptor de información que ha de retener en su memoria el tiempo suficiente para aprobar un examen, el aprendizaje como tal no está teniendo lugar y no determina si una persona es más o menos apta en según qué asignatura. Es por ello que, una vez más, se necesita un aprendizaje activo que incluya las TAC y TEP. La información no es requisito imprescindible para saber de un tema ya que su disponibilidad se ha democratizado pues, como dice Trujillo (2014): “El acceso a la información se ha equiparado con el acceso a Internet: si dispones de un dispositivo

conectado a la Red, dispones de información, sea cual sea la información que necesites” (p. 9). Sin embargo, sí que es esencial y urgente el tener la capacidad de dar con la fuente adecuada y de poder comprender lo que se dice en el idioma del que Internet hace uso en su gran mayoría: el inglés.

En conclusión, la metodología educativa no ha experimentado grandes cambios a pesar de la inclusión de las TIC en la enseñanza y no se le está prestando atención a las necesidades de las generaciones actuales, que demandan cambios. O, como dice Trujillo (2014):

Es decir, la enseñanza ha llegado tarde adonde el aprendizaje había llegado ya. Sin embargo, la pregunta es: ahora que lo sabemos, ¿podemos quedarnos quietos? Una actitud inmovilista en este caso supone dos riesgos: perder a nuestro alumnado y no dar respuesta a los retos de la sociedad del siglo XXI. (p. 12)

4.3. Propuestas de mejora

Desde el principio del trabajo se ha repetido intencionadamente las posibles soluciones a la estancada metodología de enseñanza y a la más bien limitada utilización de herramientas digitales: la inclusión de las TIC, TAC y TEP junto con el aprendizaje activo. A continuación, se procede a explicar y detallar en profundidad en qué consistirían tales propuestas de mejora.

a) Inclusión de las TIC, TAC y TEP en el aula

Para poder hacer uso de estas nuevas derivas tecnológicas, hay que entender y profundizar en las diferencias que hay entre ellas. Aunque ya en la introducción se estableció una base para poder hablar de estas nuevas clasificaciones de manera que estos conceptos pudieran ser entendidos, se precisa ahondar un poco más en el tema.

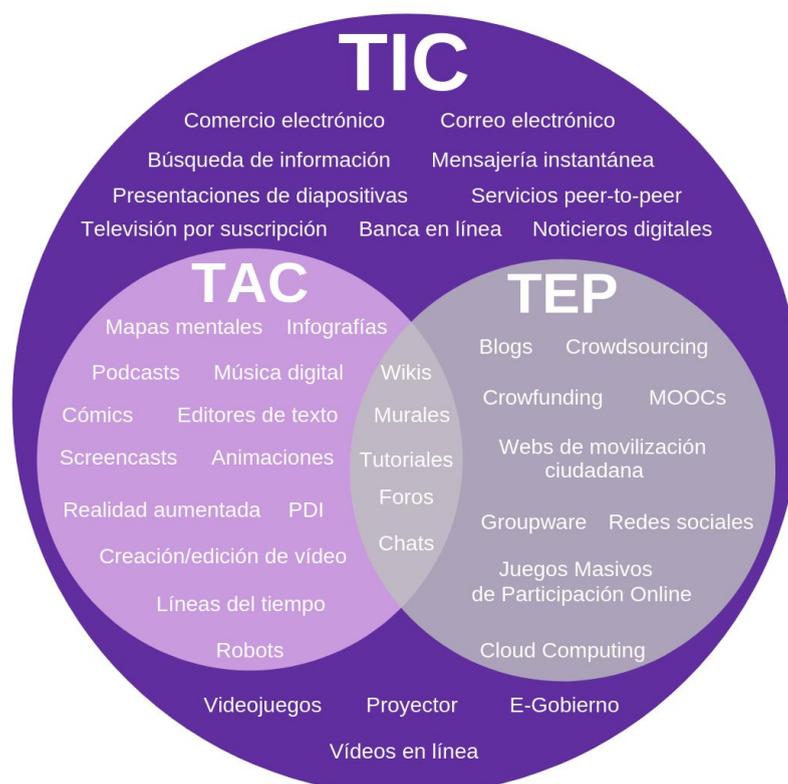
En primer lugar, y como se explicó anteriormente, se ha de tener presente que las TAC y TEP son subcategorías incluidas dentro de las TIC. De esta manera, todos los programas, las aplicaciones móviles y la gama de dispositivos que sirven de medio para su uso formarían parte de las Tecnologías para la Información y la Comunicación. Sin embargo, uno de estos recursos podría ser clasificado como TIC, TAC o TEP dependiendo

del nivel de uso que se haga de ellos, o al menos así lo explica la experta y creadora de este planteamiento, Dolors Reig (2012). En su blog se dice de ella que, además de impartir docencia en la Universitat Oberta de Catalunya y la Universitat Pompeu Fabra, entre otras, “dirige la Academia El caparazón en especialidades de Psicología y Social media (Creatividad, Educación 2.0, Gamificación, Psicología del Hiperindividuo, etc.)”.

Pero quien ofrece un buen ejemplo de las diferencias entre estas nuevas categorías es Montero (2014), que en su artículo “TIC, TAC, TEP. Tecnologías... para la vida” afirma:

En definitiva, las *TICs* son el concepto más amplio y, según el contexto, las estaremos utilizando como *TACs*, como *TEPs* o con otras finalidades ajenas a la educación (marketing, salud, productividad, entretenimiento... aunque en su concepción más amplia, la educación siempre estaría presente incluso en estas otras actividades: educación informal). Y, en ocasiones, realizaremos acciones educativas a través de *TACs* utilizándolas como *TEPs*. Por ejemplo, una app educativa para concienciar sobre el reciclaje que premie o culmine en acciones reales de sostenibilidad ambiental.

En el artículo de Montero (2014) figura una imagen un tanto simple que ha servido de inspiración para el desarrollo, de elaboración propia, de la siguiente ilustración:



La clasificación que se muestra no es fija ni determinante, aunque hay recursos que sí que serán siempre TIC y su uso no concibe que se clasifique de otra manera (como por ejemplo, el comercio electrónico o los servicios peer-to-peer) y otros que serán exclusivamente TAC o TEP según se haya diseñado su finalidad. Sin embargo, hay muchas herramientas que permiten un uso TAC y/o TEP de la misma. Por ejemplo, el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones de Colombia explica de manera muy clara los diferentes niveles de uso de las redes sociales por medio de un vídeo online. En dicho vídeo se especifica que éstas serán TIC si se utilizan “para informar a nuestros amigos y seguidores sobre un tema de interés y comunicarnos con ellos a través de chats, estados o tweets”; pero estas plataformas se tratarán de TAC si se tratan “las redes como espacios de aprendizaje y generación de conocimientos a través de la interacción [...], la creación de comunidades digitales y la publicación de contenidos [...] que aporten valor a quienes integran la red social”; además, se clasificarán como TEP si se entiende “el uso de las redes sociales como espacios de participación ciudadana, mostrando una posición activa en la cual impulsan cambios positivos frente a asuntos de interés comunitario o causas solidarias”. Lo mismo ocurriría con un foro dependiendo de si se utiliza para informar (TIC), para debatir y llegar a conclusiones (TAC), o para organizar alguna actividad solidaria en la que haya participación (TEP).

Una manera de incluir estas herramientas digitales podría ser la que fue llevada a cabo en el centro donde tuvo lugar mi práctica docente, el CEO Leoncio Rodríguez, y en la que fue participe el alumnado de 3º de la ESO. Durante 6 sesiones se alternaron actividades y ejercicios para que aprendiesen el *Present Perfect Simple* y, en la tercera semana, se llevó a cabo el siguiente proyecto:

- Sesión 7: Se dividió a la clase en cuatro grupos (en total eran 16 estudiantes) y se le asignó un país de habla inglesa a cada uno (Inglaterra, Estados Unidos, Australia y Canadá). Con ese destino en mente, debían imaginar que viajarían a ese país y buscar (en sus dispositivos móviles o en las tablets que se les facilitó a cada grupo) actividades que quisieran realizar y destinos turísticos que quisieran visitar, así como buscar imágenes de esas actividades o lugares. Una vez seleccionadas 8 actividades, debían sacarse fotografías como si hubiesen visitado ese entorno. Con la ayuda de *Cut Cut App* (en este caso, una TAC de manejo muy sencillo) podrían “recortarse” e “incluirse” en las imágenes seleccionadas.

- Sesión 8: En esta sesión se continuó con las actividades de la sesión anterior. A excepción de un grupo, todos terminaron a tiempo. Quienes no lo hicieron tuvieron la posibilidad de enviar las imágenes resultantes por correo electrónico. Después de esta sesión se imprimieron las fotografías que habían elaborado.
- Sesión 9: Se le entregó a cada grupo sus fotografías, rotuladores, cartulinas, pegatinas y demás material para que hicieran un póster mostrando los lugares que habían visitado imaginariamente.
- Sesión 10: Se dio tiempo a terminar el trabajo y se procedió a la exposición grupal y a la explicación oral de lo que habían hecho utilizando el tiempo verbal que habían aprendido previamente.

De esta manera, tuvieron la oportunidad de aplicar el tiempo verbal que habían aprendido, de desarrollar la creatividad, de expresarse oralmente, de aprender a utilizar una aplicación (con la que se desarrollaron muy fácilmente) y de trabajar en equipo. Es decir, pusieron en práctica las siguientes competencias: Comunicación lingüística, Competencia digital, Aprender a aprender, Competencias sociales y cívicas y Conciencia y expresiones culturales.

Obviamente, las condiciones en las que tuvo lugar esta actividad fueron idóneas en el sentido de que el centro estaba adscrito al proyecto Brújula20 y, a pesar de que ya disponían de 15 tabletas propias, se le asignaron otras 15, además de disponer de una buena conexión inalámbrica. Emplear este tipo de herramientas conlleva ciertas medidas de seguridad, pues no tenían posibilidad de descargar otro tipo de aplicaciones ya que estaban protegidas por contraseña, y se pudo llevar a cabo la actividad que fue propuesta como un posible premio a su comportamiento. Además, en este centro se le solicita al alumnado un permiso parental para que puedan hacer uso de estos instrumentos y el coordinador TIC se encarga del mantenimiento de la privacidad de datos del alumnado, pues revisa cada día que no se queden sesiones abiertas que den lugar a posibles inconvenientes. No se trata de basar la educación únicamente en el uso de la tecnología, pero sí incluirla para conseguir motivar y que el grupo de clase pueda demostrar los otros tipos de inteligencia que poseen.

b) El aprendizaje activo como medio para la adquisición del inglés

Si se tiene en consideración lo anteriormente expuesto, se puede concebir la razón por la que se propone la inclusión de las TAC y TEP en el proceso de

enseñanza-aprendizaje, puesto que tiene grandes beneficios para la adquisición de la Primera Lengua Extranjera. Y es que de esta manera cada estudiante sería protagonista y responsable de su propio aprendizaje y no un recipiente de información.

Por supuesto, incluir esta clase de herramientas en el aula debería conllevar un cambio metodológico y evaluativo. Por norma general, en este tipo de actividades el profesorado debería supervisar el trabajo grupal mediante la asignación de roles (que tendrían que rotar) y la aplicación de rúbricas personalizadas y adaptadas a la actividad en cuestión, a la vez que aconseja y da directrices que guían al grupo de estudiantes en el aprendizaje activo. Una posterior exposición oral (en la que cada grupo tenga que explicar cómo ha sido el proceso de coordinación entre las personas integrantes, cuál es el resultado del trabajo y las conclusiones a las que han llegado o las posibles mejoras que deberían aplicar para el próximo proyecto por medio de la autocrítica) sería un buen método para valorar el desarrollo de la actividad, ser testigo de lo que han aprendido y dejar al alumnado la oportunidad de expresarse y aportar ideas innovadoras. Además, se estaría compartiendo el conocimiento y serían sus compañeros y compañeras quienes estarían “enseñando” (desarrollando para ello estrategias que serían mejoradas con la guía del profesorado) y se estaría haciendo uso del idioma (tanto inglés como español) en contextos informales y formales. Si resulta necesario se podrá añadir y/o recalcar algún matiz o información de relevancia, así como se podría hacer algún examen escrito si se considera necesario (siempre y cuando se avise al grupo de estudiantes que han de tomar nota de lo que expongan los otros grupos).

Es evidente que, para que este tipo de dinámicas pueda tener su lugar en el aula, tiene que cambiar la concepción de lo que implica la docencia. Es más, según Álvarez (2014)

Este escenario nos plantea nuevas preguntas y una de las más relevantes es qué tipo de aprendiz (y, en consecuencia, qué tipo de docente) requieren estos nuevos aprendizajes. En este sentido, la respuesta es doble: por un lado, este aprendizaje solo es posible si somos capaces de asumir un alto nivel de autonomía que nos permita identificar tanto nuestras necesidades como nuestras oportunidades de aprendizaje, y sacar el máximo partido de estas últimas; por otro lado, aprender en la Red es una actividad tan social como aprender en otros contextos y, por tanto,

exige establecer conexiones para conversar, intercambiar información y construir nuevo conocimiento. (p. 15)

Pero es que también es manifiesto que estas actividades son especialmente útiles para la adquisición y aprendizaje de la lengua inglesa. De hecho, las asignaturas de idiomas son las que más se beneficiarían de este tipo de interacciones porque suponen el consecuente desarrollo de prácticamente todas las competencias que se buscan fomentar en el alumnado, a la vez que se aumentaría el nivel de interés e implicación del conjunto de estudiantes si se tiene en cuenta los intereses que tienen o revelan. De acuerdo con Domínguez y Fernández (2006)

La integración de las nuevas tecnologías en la enseñanza de idiomas debería ser ya una realidad en nuestras aulas. El profesorado no puede permanecer por más tiempo al margen del potencial educativo de estas tecnologías, cuyos beneficios para la docencia están ampliamente demostrados. Es cierto que el hecho de integrar el uso del ordenador en el aula no es tarea fácil y nunca debe convertirse en un pasatiempo para nuestro alumnado [...] La eficacia del uso del ordenador dependerá casi exclusivamente de la tarea organizativa del profesor o profesora y de su capacidad para adaptar e integrar el uso de estas herramientas en sus objetivos y en su metodología docente. (p. 17)

c) Formar al profesorado para que pueda integrar estos cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Esta nueva mentalidad en torno a la didáctica está empezando a incluirse e instaurarse entre el profesorado joven que ha sido formado a tal efecto, pero aún hay muchas carencias. Al parecer, hay un porcentaje del profesorado que está o acomodado o estancado en una metodología más bien tradicional y que quizás no son conscientes de que podrían alternar esta forma de dar clases con actividades grupales en clase en la que su alumnado pueda desarrollar la autonomía y las competencias que se necesitan en esta sociedad digitalizada. Además, ello les supondría una menor carga laboral al no tener que

estar diseñando tantas presentaciones de diapositivas y ejercicios. En cambio, este esfuerzo se centraría más en el desarrollo y evaluación mediante rúbricas, en enseñar a su alumnado a identificar fuentes fiables, en investigar sobre nuevas herramientas a incluir, etc. Aunque estas tareas serían aún más llevaderas si la Consejería de Educación y Universidades del Gobierno de Canarias las incluyera de manera obligatoria en los planes formativos del profesorado del funcionariado. Esta es ya una necesidad imperiosa, y según la opinión de Rojas (2014):

De este modo, se puede cambiar el paradigma educativo. Así, el alumnado, que antes tenía un rol más pasivo, ahora puede pasar a contribuir y crear en línea. Ya no solo navega y consume, sino que también puede aportar y construir.

Tampoco podemos olvidar que son alumnos y alumnas conectados, y que la Red juega un papel importante en las relaciones entre el alumnado y su aprendizaje social y conectado.

Por otro lado, también creemos que el docente tiene la responsabilidad de diseñar tareas y actividades (en la medida que pueda) enriquecedoras y significativas para el proceso de aprendizaje, relevantes en el aprendizaje del alumno. Se trata de cambiar la forma diaria de trabajar en el aula por parte de profesorado y alumnado, pasado de receptores a productores. (p. 73)

Lamentablemente, uno de los principales obstáculos que se interpone es que, a menudo, el profesorado no concibe los trabajos grupales como un proceso en el que pueda tener lugar el aprendizaje. Las razones pueden ser variadas: desde que el desempeño del estudiantado es desigual hasta que se pierde mucho tiempo porque no se centran en lo que tienen que hacer. Pero es precisamente por eso que la figura docente tiene que ser percibida como una figura guía que ha de supervisar constantemente cómo está teniendo lugar ese trabajo dentro del aula e interceder en caso de conflicto de intereses.

Así pues, hay que considerar la habilidad del profesorado en relación a las tecnologías y las competencias digitales que precisa, no sólo en cuanto a cómo aplicar estas nuevas herramientas metodológicas y tecnológicas, sino en cómo adaptarse al manejo de tantos programas y a la diversidad de sistemas operativos. Una solución podría consistir en un proceso formativo diferente. Si la formación en tecnología se hiciese de

manera que no se tenga que memorizar cómo hacer cada cosa en cada dispositivo, sino que se diseñen las herramientas para que fuese la intuición el medio por el que se diese solución a todos los problemas, estas capacidades podrían aplicarse a todos los programas, aplicaciones y sistemas operativos conocidos. Un ejemplo para ilustrar lo aquí expuesto, sería el siguiente: Cuando en cualquier dispositivo electrónico se busca cambiar los ajustes o configuración del mismo, el símbolo que se relaciona con esta opción por normal general se corresponderá con el de un engranaje o con una llave inglesa y un destornillador, como por ejemplo:



Pues bien, si esta noción básica se asimila, cualquier persona podría fácilmente desenvolverse con soltura ante la mayoría de los programas que existen a día de hoy. La interfaz de usuario de cada sistema operativo es diferente, pero la estructura básica es muy similar. No hace falta hacer un curso para manejarse en un entorno Linux si nunca se ha enfrentado a él, únicamente sería necesario entender los procedimientos comunes por los que estos sistemas se rigen para encontrar, en este caso, la opción de configuración. Es por ello que este conocimiento esencial debería universalizarse dentro de la educación docente, quizás por medio de un curso específico o de una asignatura específica. Ser nativos digitales no garantiza el manejo de las TIC, TAC y TEP en profundidad y estas son habilidades que han de adquirirse. Así pues, debería diseñarse un tipo de formación intuitiva para facilitar aún más que aquellas personas más rezagadas dentro del mundo de las tecnologías se puedan actualizar y manejar con soltura las herramientas de las que se dispone en la actualidad y que no se haga como se ha hecho tradicionalmente: teniendo que memorizar una lista de comandos de los que no se hará uso y que quedarán en el olvido.

d) Normalizar la certificación de competencias digitales

Para la Unión Europea la mejora en las competencias digitales es prácticamente una prioridad. De hecho, en la edición de 2016 de la Estrategia Europa 2020, la agencia Eurostat dice acerca de la mejora de las competencias digitales:

Enhancing digital competences to exploit the potential of information and communication technologies (ICT) is a key priority under the Europe 2020 strategy. Its flagship initiative 'Digital Agenda for Europe' aims to help achieve this goal. The lack of digital literacy and skills is seen as 'excluding many citizens from the digital society and economy. It is also holding back the large multiplier effect of ICT take-up on productivity growth'. (p. 121)

Es por ello que esta necesidad de formación en lo referente a las TIC en general y a la actualización constante de los conocimientos informáticos es acuciante, porque quizás dentro de muy poco, además de tener que certificar el nivel de idiomas que se posee según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, se tenga que certificar las competencias digitales. Es más, ya existe un marco específico para las competencias del profesorado denominado "*European Framework for the Digital Competence of Educators (DigCompEdu)*". Redecker y Punie (2017), autoras de este marco de competencia digital, explican sobre el mismo,

As the teaching professions face rapidly changing demands, educators require an increasingly broad and more sophisticated set of competences than before. In particular the ubiquity of digital devices and the duty to help students become digitally competent requires educators to develop their own digital competence. On International and national level a number of frameworks, self-assessment tools and training programmes have been developed to describe the facets of digital competence for educators and to help them assess their competence, identify their training needs and offer targeted training. [...] The DigCompEdu framework is directed towards educators at all levels of education, from early childhood to higher and adult education, including general and vocational training, special needs education, and non-formal learning contexts.

Antes de que la situación sea irremediable y de que la obligación sea impuesta por las autoridades legislativas pertinentes, el profesorado en general (pero en especial aquel que imparte inglés) ha de tomar parte activa en la formación e inclusión de las herramientas

digitales en el día a día de su alumnado y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Solo así se podría optar a estar en la vanguardia de las tendencias de la tecnología y trasladar a las siguientes generaciones de ciudadanos y ciudadanas europeas las habilidades necesarias para adaptarse a un mundo cada vez más tecnológico. Además, en esta realidad en la que las personas están cada vez más conectadas entre sí, la lengua inglesa se ha afianzado como un requisito esencial para que esta sociedad logre interactuar, a nivel internacional, entre los individuos que la componen. Y es que, como dice John Dewey (1997): “La educación es un proceso de vida y no una preparación para una vida futura” (como se cita en Trujillo, 2014, p. 13).

BIBLIOGRAFÍA / WEBGRAFÍA

Agüera, I. (2011). *Creatividad, lenguaje y nuevas tecnologías: Estrategias educativas para una enseñanza lúdica*. Madrid: Editorial CSS. Álvarez, D. (2014). Nuevas identidades. PLE: tu identidad (personal y profesional) es la clave. En F. Trujillo (coord.), *Artefactos digitales: Una escuela digital para la educación de hoy* (pp. 15-20). Barcelona: Graó.

Area, M. (2015). *La integración educativa de las TIC en el sistema escolar de Canarias: Las visiones y prácticas de los agentes educativos*. Recuperado el 3 de junio de 2019 de: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/13405/Manuel%20Area%20INFORME%20FINAL%20TSP%20publicacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Aullón, R. (5 de mayo de 2017). Muerte por PowerPoint [Mensaje en un Blog]. Raquel Aullón Oratoria y Comunicación. Recuperado el 1 de junio de 2019 de: <http://raquelauillon.com/muerte-por-powerpoint/>

Blink Learning. (2018). *IV Estudio sobre el uso de la tecnología en la educación. Informe de resultados: España*. Recuperado el 3 de junio de 2019 de: <https://www.realinfluencers.es/wp-content/uploads/2018/11/iv-estudio-tic-2018-espana.pdf>

Carta abierta de una chica de 13 años: «Nos duele que nadie se proponga cambiar el sistema educativo». (23 de junio de 2019). *El Mundo*. Recuperado el 23 de junio de 2019 de: <https://www.elmundo.es/espana/2019/06/23/5d0e124dfc6c83b31c8b4644.html>

Concejo, E. (15 de julio de 2018). Descubre a qué generación perteneces según tu fecha de nacimiento. *La Vanguardia*. Recuperado el 11 de junio de 2019 de: <https://www.lavanguardia.com/vivo/20180408/442342457884/descubre-que-generacion-perteneces.html>

Conecta 13. (Sin fecha). Artefactos digitales. Recuperado el 13 de junio de 2019 de: <https://artefactosdigitales.com/>

Consejería de Educación y Universidades del Gobierno de Canarias. (15 de junio de 2018). Convocatoria del Programa Brújula20, curso 2018/19. Recuperado el 30 de mayo de 2019 de:

https://www.gobiernodecanarias.org/cmsweb/export/sites/educacion/web/programas-redes-educativas/galerias/galeria_documentos/apendice_resolucion_brujula20_2018_19.pdf

Consejería de Educación y Universidades. (4 de julio de 2016). Currículo de Primera Lengua Extranjera en ESO y Bachillerato. Recuperado el 27 de mayo de 2019 de: https://www.gobiernodecanarias.org/cmsweb/export/sites/educacion/web/_galerias/descargas/bachillerato/curriculo/nuevo_curriculo/nuevas_julio_2015/troncales/32_primera_lengua_ext_ranjera_v_14_enero.pdf

Domínguez, A. y Fernández, M. (2006). *Guía para la integración de las TIC en el aula de idiomas*. Huelva: Universidad de Huelva Publicaciones.

El 52% de los docentes en Canarias supera los 50 años. (8 de noviembre de 2017). *El Diario*. Recuperado el 10 de junio de 2019 de: https://www.eldiario.es/canariasahora/politica/docentes-Canarias-mayores-anos_0_705880200.html

Eurostat. (2016). Smarter, greener, more inclusive? Indicators to Support the Europe 2020 Strategy. Luxemburgo: Publications Office of the European Union. Recuperado el 28 de junio de 2019 de: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/7566774/KS-EZ-16-001-EN-N.pdf/ac04885c-cfff-4f9c-9f30-c9337ba929aa>

Harmer, J. (1991). *The Practice of English Language Teaching*. London and New York: Longman.

Martín, M. (2018). *El trabajo por proyectos: Una vía para el aprendizaje activo*. Madrid: Santillana Activa.

Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones de Colombia. (3 de febrero de 2015). *TIC-TAC -TEP: Niveles de uso en las redes sociales* [Archivo de vídeo]. Recuperado el 22 de junio de 2019 de: <https://www.youtube.com/watch?v=UVge16lxX2M>

Montero, O. (23 de abril de 2014). TIC, TAC, TEP. Tecnologías... para la vida [Mensaje en un Blog]. Conasa. Recuperado el 5 de junio de 2019 de: <https://www.conasa.es/blog/tic-tac-tep-tecnologias-para-la-vida/>

Morgan, L. (2009). Choosing the Right Technology. En I. Brady, *Helping People to Learn Foreign Languages: Teach-niques and Teach-nologies* (pp. 115-128). Murcia: UCAM Publicaciones.

OCTSI Observatorio Canario de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento del Gobierno de Canarias. (26 de julio de 2018). Canarias, más cerca de la digitalización total de aulas y contenidos educativos. *Noticias TIC Gobierno de Canarias*. Recuperado el 31 de mayo de 2019 de: <https://www.octsi.es/actualidad/noticias-tic-gobierno-canarias/proyecto-brujula-educacion>

Consejería de Educación y Universidades. (Sin fecha). Plan de Impulso de las Lenguas Extranjeras (PILE). Recuperado el 24 de mayo de 2019 de: https://www.gobiernodecanarias.org/cmsweb/export/sites/educacion/web/_galerias/descargas/proyectos_legislativos/plan_impulso_lenguas_extranjeras_pile.pdf

Mondéjar, J., Mondéjar, J. y Vargas, M. (2008). E-Learning Experience at Castilla-La Mancha University: A New Proposal of Social Sciences. En I. Ramos, A. Moya, y J. Albentosa (editores), *New Trends in English Teacher Education* (pp. 99-108). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Colección Estudios.

Ramos, A. y Cortina, B. (2010). Immersed in the Digital Age: Podcasts as a Tool for the Development of Listening Comprehension in the Foreign Language Classroom. En M. Cal, F. Fernández, L. Gómez e I. Palacios (editores), *Current Issues in English Language Teaching and Learning: An International Perspective* (pp. 161-172). Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.

Redecker, C. y Punie, Y. (2017). JRC Science for Policy Report. European Framework for the Digital Competence of Educators. DigCompEdu. Luxemburgo: Publications Office of the European Union. Recuperado el 28 de junio de 2019 de:

<https://ec.europa.eu/jrc/en/publication/eur-scientific-and-technical-research-reports/european-framework-digital-competence-educators-digcompedu>

Reig, D. (2012). Disonancia cognitiva y apropiación de las TIC. *Revista Telos*, 90. Recuperado el 14 de junio de 2019 de: <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero090/disonancia-cognitiva-y-apropiacion-de-las-tic/>

Reig, D. (n. d.). Sobre mí [Mensaje en un Blo]. *El caparazón*. Recuperado el 20 de junio de 2019 de: <https://www.dreig.eu/caparazon/>

Rojas, B. (2014). Libro electrónico. En F. Trujillo (coord.), *Artefactos digitales: Una escuela digital para la educación de hoy* (pp. 71-77). Barcelona: Graó.

Rosler, R. (17 mayo 2010). Cómo evitar la “muerte” por PowerPoint. *Revista Argentina de Cardiología*, vol. 70, 5. Recuperado el 1 de junio de 2019 de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4799310.pdf>

Treceño, J. (30 septiembre 2014). Cómo reducir a 54 los 300 euros en libros de texto del cole del niño. *El Mundo*. Recuperado el 12 de junio de 2019 de: <https://www.elmundo.es/madrid/2014/09/30/542aff8022601d7e438b458e.html>

Trujillo, F. (coord.). (2014). *Artefactos digitales: Una escuela digital para la educación de hoy*. Barcelona: Graó.

ANEXO

I. Listado de abreviaturas y acrónimos utilizados

BOC	Boletín Oficial de Canarias
CEO	Centro de Educación Obligatoria
EBAU	Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad
ESIT	Escuela Superior de Ingeniería y Tecnología
ESO	Educación Secundaria Obligatoria
FEDER	Fondo Europeo de Desarrollo Regional
ICT	Information and Communications Technology
PAS	Personal de Administración y Servicios
PDI	Personal Docente Investigador
PDI	Pizarra Digital Interactiva
PILE	Plan de Impulso de Lenguas Extranjeras
TAC	Tecnología del Aprendizaje y el Conocimiento
TIC	Tecnología de la Información y la Comunicación
TEP	Tecnología para el Empoderamiento y la Participación
ULL	Universidad de La Laguna

II. Encuesta diseñada para la recopilación de datos

Inglés y TIC

Este cuestionario está especialmente orientado hacia el alumnado de la Universidad de La Laguna y completarlo no debería tomarte más de 3 minutos.

El objetivo es recopilar información sobre la experiencia con el inglés y las metodologías de enseñanza en los institutos, que podrían verse beneficiadas con la introducción y empleo de nuevos recursos tecnológicos.

Desde ya, muchas gracias por tu participación.

1. Por favor, indica tu rango de edad:
 - 18-25 años
 - 25-30 años
 - 30-35 años
 - 35-40 años
 - + de 40 años

2. Selecciona tu sexo:
 - Femenino
 - Masculino
 - Otro:

3. Selecciona tu función en la ULL:
 - Alumna/o (Grado, Máster o Doctorado)
 - Personal Docente e Investigador (PDI) **[Pasa a la pregunta 28].**
 - Personal de Administración y Servicios (PAS)

4. ¿Te consideras hábil en el manejo de la tecnología?
 - Soy informático/a
 - Sí, con observar un poco me manejo fácil
 - Sí, pero necesito ayuda/orientación
 - Sí, pero con aquella que ya conozco
 - Me cuesta aprender a manejar tecnología moderna
 - No, soy bastante torpe
 - Reniego de la tecnología, no la necesito

5. ¿Qué opinas del inglés?
 - Me gusta y me interesa **[Pasa a la pregunta 6].**
 - No me gusta, es una obligación más **[Pasa a la pregunta 14].**

Me gusta y me interesa

6. ¿Cuál consideras que es tu nivel de fluidez en inglés? (Selecciona una opción).
- Intermedio (B1)
 - Intermedio alto (B2)
 - Dominio operativo eficaz (C1)
 - Maestría (C2)
 - Soy nativa/o
 - Otro:
7. ¿Qué aspectos del inglés te interesan? (Selecciona todos los que correspondan).
- La expresión oral
 - La comprensión auditiva
 - La expresión escrita
 - La comprensión de lectura
 - La gramática
 - La cultura de países como EEUU, Reino Unido, Canadá, Australia....
 - La cultura de países de habla inglesa como Nueva Zelanda, India y del continente africano, por ejemplo
 - La literatura
 - Otro:
8. ¿Sueles buscar el significado de aquellas palabras en inglés que no conoces? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
 - Intento hacerme una idea general según el contexto
9. ¿Qué medios usas/usarías para buscar el significado de palabras en inglés que no conoces? (Selecciona todos los que correspondan).
- Diccionario en formato físico
 - Diccionario online
 - Traductor de google
 - Tengo una app específica para ello en mi móvil
10. ¿En qué idioma sueles ver las películas/series? (Selecciona todos los que correspondan).
- En español
 - En versión original (inglés) sin subtítulos
 - En versión original con subtítulos en español
 - En versión original con subtítulos en inglés
 - Cuando tengo compañía me adapto
11. ¿Qué lees en inglés? (Selecciona todos los que correspondan).
- Vocabulario básico de la informática, de las redes sociales, apps...
 - Leo noticias y páginas web
 - Libros
 - Manuales de informática

- Otro:
12. ¿En qué situaciones has usado el inglés para comunicarte de forma oral? (Selecciona todos los que correspondan).
- Durante viajes
 - Para orientar a extranjeros/as respecto a direcciones
 - En juegos cooperativos online
 - Para conocer personas/ligar
 - Para hacer presentaciones/dar una clase
 - Otro:
13. ¿Cómo aprendiste inglés en la secundaria y bachillerato? (Selecciona todos los que correspondan).
- Seguíamos el libro
 - No usábamos libro
 - El/la docente hablaba principalmente en español
 - El/la docente se expresaba casi siempre en inglés
 - Veíamos películas/vídeos/series en inglés con o sin subtítulos
 - Escuchábamos canciones/audios
 - Hacíamos trabajos y exposiciones grupales
 - Conversábamos a menudo en inglés
 - Estuve en una clase AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas extranjeras)
 - Otro:

[Pasa a la pregunta 21].

No me gusta, es una obligación más

14. ¿Cuál consideras que es tu nivel de fluidez en inglés? (Selecciona una opción).
- Básico (A1-A2)
 - Intermedio (B1)
 - Intermedio alto (B2)
 - Soy nativa/o
 - Otro:
15. ¿Por qué no te gusta? (Selecciona una opción).
- No lo considero útil/no lo necesito
 - Tengo dificultades para aprenderlo
 - Me aburre
 - Prefiero otro idioma
 - Otro:

16. ¿Sueles buscar el significado de aquellas palabras en inglés que no conoces? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
 - Intento hacerme una idea general según el contexto
17. ¿Qué medios usas/usarías para buscar el significado de palabras en inglés que no conoces? (Selecciona todos los que correspondan).
- Diccionario en formato físico
 - Diccionario online
 - Traductor de google
 - Tengo una app específica para ello en mi móvil
18. ¿Qué aspectos del inglés te interesan/interesarían? (Selecciona todos los que correspondan).
- La expresión oral
 - La comprensión auditiva
 - La expresión escrita
 - La comprensión de lectura
 - La gramática
 - La cultura de países como EEUU, Reino Unido, Canadá, Australia....
 - La cultura de países de habla inglesa como Nueva Zelanda, India y del continente africano, por ejemplo
 - La literatura
 - Otro:
19. ¿Cómo aprendiste inglés en la secundaria y bachillerato? (Selecciona todos los que correspondan).
- Seguíamos el libro
 - No usábamos libro
 - El/la docente hablaba principalmente en español
 - El/la docente se expresaba casi siempre en inglés
 - Veíamos películas/vídeos/series en inglés con o sin subtítulos
 - Escuchábamos canciones/audios
 - Hacíamos trabajos y exposiciones grupales
 - Conversábamos a menudo en inglés
 - Estuve en una clase AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas extranjeras)
 - Otro:
20. ¿El inglés te parecería más atractivo si te lo hubiesen explicado de una manera más dinámica? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No

[Pasa a la pregunta 21].

Habilidades con la tecnología

21. ¿De cuáles dispositivos electrónicos dispones? (Selecciona todos los que correspondan).
- Ordenador portátil
 - Ordenador de sobremesa
 - Tablet/Ipad
 - Móvil
22. ¿Dispones de conexión wifi en tu lugar de residencia habitual? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
23. ¿Consideras que el profesorado es hábil en el manejo de los recursos tecnológicos? (Selecciona una opción).
- Sí
 - Lo justo para presentaciones powerpoint
 - En general sí, pero no sabe manejar controles de audio, resolución de pantalla, etc.
 - No
24. Selecciona los recursos que has visto emplear a algún/a profesor/a. (Selecciona todos los que correspondan).
- Presentaciones powerpoint
 - Prezi
 - Vídeos online
 - Kahoot
 - Edmodo
 - Pear Deck
 - Diccionarios online
 - Formularios de google
 - Drive
 - Chat
 - Aula virtual
 - Otro:
25. ¿Crees que el profesorado precisa de más formación respecto a las tecnologías? (Selecciona una opción).
- Definitivamente
 - Depende del caso
 - No, tienen bastante manejo

26. ¿Crees que las clases serían más dinámicas/interesantes si se empleasen más recursos tecnológicos? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
 - Otro:
27. ¿Te resultaría difícil llevar a cabo tareas/proyectos que utilicen estas nuevas tecnologías? (Selecciona una opción).
- Definitivamente sí, me complicaría el día a día
 - Puede que sí, depende de si conozco la app o recurso
 - No creo que me costase mucho
 - Claro que no, me adapto y aprendo fácilmente
 - Quizás, habría que ver
 - Otro:

Profesorado

Si no formas parte del profesorado, por favor, no respondas esta sección.

28. ¿Pertenece al Departamento de Filología Inglesa y Alemana? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
29. ¿Impartes clases en inglés? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
 - Sólo en algunas materias
30. ¿Cuál es tu nivel de inglés según el MCER? (Selecciona una opción).
- A1
 - A2
 - B1
 - B2
 - C1
 - C2
31. ¿Cómo consideras que es tu manejo de recursos tecnológicos? (Selecciona una opción).
- Excelente. Estoy al día en innovación tecnológica.
 - Muy bueno. Aprendo con rapidez y me manejo con soltura.
 - Bueno. Me defiendo bien para dar clases.
 - Bueeeeeeeeeeeeno... Utilizo un par de herramientas y con eso me basta.
 - Malo. La tecnología y yo no nos entendemos.
 - Horrible. Yo no uso eso.

32. ¿Te gustaría recibir formación en el uso de las TICs en la enseñanza? (Selecciona una opción).
- Sí, aunque implique usar mi tiempo libre.
 - Si me lo incluyen en mi jornada laboral, sí.
 - No, no me hace falta. Busco tutoriales y aprendo por mi cuenta.
 - No
33. ¿Crees que las clases serían más dinámicas/interesantes si se empleasen más recursos tecnológicos? (Selecciona una opción).
- Sí
 - No
 - Otro:
34. ¿Te resultaría difícil incluir en tus clases estas nuevas tecnologías? (Selecciona una opción).
- Definitivamente sí, me complicaría el día a día.
 - Puede que sí, depende de si conozco la app o recurso.
 - No creo que me costase mucho.
 - Claro que no, me adapto y aprendo fácilmente.
 - Otro:

Se ha registrado tu respuesta. ¡Muchas gracias!